

**Educación financiera intercultural para jóvenes indígenas de los grados 9º, 10º y 11º de la
Institución Educativa Intercultural Dokabú, Resguardo Gitó Dokabú, Pueblo Rico,
Risaralda**

Luis Anilio Palacios Murillo

Director

Alexander Hernández Velásquez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios ECACEN

Maestría en Gestión Financiera

2026

Dedicatoria

A Dios, fuente de sabiduría, fortaleza y esperanza, por iluminar cada paso de mi camino y permitirme culminar con éxito esta importante etapa de mi formación académica. Su guía y bendiciones han sido fundamentales para alcanzar este logro.

A mis padres, por su amor incondicional, sus enseñanzas y los valores que me inculcaron desde siempre, los cuales han sido la base para perseverar y luchar por mis sueños.

A mis hermanos, por su compañía, comprensión y apoyo constante, así como por sus palabras de aliento que me motivaron a continuar y superar cada desafío durante este proceso.

Y a mis amistades, por su apoyo sincero, confianza y por acompañarme en este camino de aprendizaje, crecimiento personal y desarrollo profesional.

Agradecimiento

Expreso mi más profundo agradecimiento, en primer lugar, a Dios, por brindarme la vida, la sabiduría y la fortaleza necesarias para culminar este proceso académico.

A mi familia, por su amor, apoyo incondicional y constante motivación a lo largo de este camino. De manera especial, a mi madre y a mi padre, por sus oraciones, sus enseñanzas y por ser el pilar fundamental en mi formación personal y profesional.

A mis amigos y compañeros de trabajo, quienes con su acompañamiento, consejos y palabras de aliento contribuyeron significativamente al desarrollo de esta investigación.

Asimismo, extiendo un agradecimiento especial a la comunidad Cuna Gitó del resguardo Gitó Dokabú, por su valiosa disposición, confianza y por permitirme llevar a cabo este proceso investigativo en su territorio.

A mis tutores, por cada enseñanza, orientación y acompañamiento durante este proceso académico.

Finalmente, a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), por brindarme la oportunidad de formarme y desarrollar nuevos conocimientos que aportan a mi crecimiento profesional y personal.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo diseñar e implementar, en fase piloto, un programa de educación financiera intercultural dirigido a estudiantes indígenas de los grados noveno, décimo y undécimo de la Institución Educativa Intercultural Dokabú, ubicada en el resguardo Gitó Dokabú (Pueblo Rico, Risaralda). La investigación surge a partir de la identificación de brechas en el acceso al conocimiento financiero en contextos rurales e indígenas y de la necesidad de articular saberes financieros contemporáneos con conocimientos ancestrales del pueblo Embera Katío. Se desarrolló un enfoque metodológico mixto que combinó técnicas cuantitativas y cualitativas. En la fase diagnóstica se aplicaron encuestas estructuradas a estudiantes, complementadas con entrevistas semiestructuradas y grupos focales con actores de la comunidad educativa. Los resultados evidenciaron un bajo nivel de conocimiento en conceptos financieros básicos y la presencia de prácticas económicas tradicionales basadas en la reciprocidad y la cooperación. A partir de estos hallazgos se diseñó e implementó una propuesta pedagógica intercultural, la cual permitió mejorar la comprensión de conceptos financieros y fortalecer actitudes relacionadas con el ahorro, la planificación y la toma de decisiones económicas responsables. En conclusión, el estudio propone un modelo de educación financiera intercultural que contribuye a reducir las brechas de alfabetización financiera, articulando el conocimiento técnico con la identidad cultural del territorio.

Palabras clave: educación intercultural, educación financiera, inclusión social, contexto cultural, competencias sociales

Abstract

This study aimed to design and implement, in a pilot phase, an intercultural financial education program aimed at Indigenous students in the ninth, tenth, and eleventh grades of the Dokabú Intercultural Educational Institution, located in the Gitó Dokabú reserve (Pueblo Rico, Risaralda). The research arises from the identification of gaps in access to financial knowledge in rural and Indigenous contexts, as well as the need to articulate contemporary financial knowledge with the ancestral knowledge of the Embera Katío people. A mixed-methods approach was employed, combining quantitative and qualitative techniques. In the diagnostic phase, structured surveys were administered to students, complemented by semi-structured interviews and focus groups with members of the educational community. The results revealed a low level of knowledge of basic financial concepts, as well as the presence of traditional economic practices based on reciprocity and cooperation. Based on these findings, an intercultural pedagogical proposal was designed and implemented, which improved the understanding of financial concepts and strengthened attitudes related to saving, planning, and responsible economic decision-making. In conclusion, the study proposes an intercultural financial education model that contributes to reducing financial literacy gaps by articulating technical knowledge with the cultural identity of the territory.

Keywords: intercultural education, financial education, social inclusion, cultural context, social competencies.

Tabla de Contenido

Introducción	12
Planteamiento del Problema	14
Objetivo General	20
Objetivos Específicos	20
Justificación	21
Relevancia Social y Educativa	21
Relevancia Cultural e Intercultural	21
Contribución Teórica	21
Relevancia Práctica y Metodológica	22
Síntesis de la Justificación	22
Marco Teórico.....	24
Educación Financiera	24
Conceptualización.....	24
Discusión Teórica	25
Análisis del Investigador	26
Inclusión Financiera	27
Conceptualización.....	27
Discusión Teórica	28
Análisis del Investigador	30
Fundamentos Pedagógicos de la Educación Financiera	31
Conceptualización.....	31
Discusión Teórica	32

Análisis del Investigador	33
Conceptualización.....	35
Discusión Teórica	36
Análisis del Investigador	37
Síntesis del Marco Teórico	38
Marco Conceptual.....	43
Educación Financiera	43
Relación con el Estudio	43
Inclusión Financiera.....	44
Relación con el Estudio	44
Gestión financiera: Ahorro, Gasto y Endeudamiento.....	44
Relación con el Estudio	45
Planificación Financiera: Presupuesto y Finanzas Personales	45
Relación con el Estudio	46
Sostenibilidad Financiera	46
Relación con el Estudio	46
Alfabetización Financiera.....	48
Relación con el Estudio	49
Ahorro.....	50
Relación con el Estudio	51
Gasto.....	52
Relación con el Estudio	53
Analfabetismo Financiero.....	54

Relación con el Estudio	55
Articulación de Variables y Categorías de Análisis	56
Marco Legal	57
Constitución Política de Colombia	57
Normativa Sobre Educación Indígena	58
Políticas de Educación Económica y Financiera	59
Lineamientos Internacionales	59
Síntesis del Marco Legal	60
Metodología	62
Tipo de Estudio	62
Diseño Metodológico	62
Población y Muestra	64
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	66
Técnicas Cuantitativas	66
Técnicas Cualitativas	69
Técnicas de Análisis de Datos	71
Análisis Cuantitativo	71
Análisis Cualitativo	72
Enfoque Pedagógico del Programa	73
Consideraciones Éticas	73
Limitaciones de la Investigación	74
Estructura de Resultados y Modelo de Gestión	75
Diagnóstico del Estado de la Educación Financiera en el Resguardo Gitó Dokabú	75

Conocimientos Financieros Previsto	75
Prácticas Cotidianas del Manejo del Dinero.....	76
Percepción del Dinero en la Vida Comunitaria	77
La Cartilla como Herramienta Pedagógica Intercultural.....	77
Resultados de la Implementación del Programa.....	79
Evidencia del Progreso y Duración del Programa.....	80
Modelo de Gestión Financiera y Sostenibilidad del Programa.....	82
Educación Financiera Comunitaria	82
Economía Propia del Territorio	83
Reinversión Educativa.....	85
Matriz del Modelo de Gestión.....	87
Interpretación de la Matriz de Gestión.....	89
Conclusiones.....	91
Prospectiva y Sostenibilidad del Modelo.....	101
Referencias.....	103

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Modelo de Gestión Financiera y Sostenibilidad del Programa en el Resguardo Gitó Dokabú</i>	87
Figura 2 <i>Diseño de la Cartilla Intercultural de Educación Financiera para Estudiantes del Resguardo Gitó Dokabú</i>	93
Figura 3 <i>Diseño de la Cartilla Intercultural de Educación Financiera para Estudiantes del Resguardo Gitó Dokabú</i>	95
Figura 4 <i>Impacto del Programa de Educación Financiera Intercultural en las Competencias Financieras de los Estudiantes.</i>	97
Figura 5 <i>Validación Intercultural de la Teoría Contemporánea de la Educación Financiera</i> ...	99
Figura 6 <i>Modelo Pedagógico Intercultural de Educación Financiera Orientado a Contextos Indígenas</i>	100
Figura 7 <i>Prospectiva y Sostenibilidad del Modelo de Educación Financiera Intercultural</i>	102

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Fases del Proceso de Diseño e Implementación del Programa de Educación financiera Intercultural</i>	63
Tabla 2 <i>Parámetros y Fórmula para el Cálculo del Tamaño de la Muestra en Población Finita</i>	65
Tabla 3 <i>Nivel de Conocimiento Previo Sobre Conceptos de Educación Financiera en Estudiantes</i>	76
Tabla 4 <i>Estructura de la Cartilla Educativa Intercultural</i>	78
Tabla 5 <i>Comparación de Resultados Antes y Después del Programa</i>	79

Introducción

El presente trabajo de investigación aborda el fortalecimiento de la educación financiera en contextos interculturales, con énfasis en los jóvenes del resguardo indígena Gitó Dokabú, ubicado en Pueblo Rico (Risaralda). Este territorio presenta desafíos relacionados con el acceso a la educación, la información económica y los servicios financieros, lo que limita la formación de los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo en el manejo del dinero, el ahorro, el presupuesto y la planificación económica.

El diagnóstico realizado evidencia que una proporción significativa de los estudiantes carece de conocimientos básicos en educación financiera y que un alto porcentaje de los hogares no accede al sistema financiero formal. Esta situación favorece prácticas de endeudamiento informal y dificulta la toma de decisiones económicas informadas, lo que refleja una brecha importante en la alfabetización financiera del territorio.

Estas dificultades se relacionan con factores estructurales como la baja escolarización de la población adulta, la limitada disponibilidad de materiales pedagógicos contextualizados y la necesidad de fortalecer procesos de mediación didáctica pertinentes. Como plantean Jaramillo y Méndez (2021), la educación financiera es fundamental para promover la inclusión social y la autonomía económica en poblaciones históricamente excluidas. Asimismo, la educación financiera contribuye al desarrollo de habilidades para la toma de decisiones económicas informadas (Lusardi & Mitchell, 2011).

En respuesta a esta situación, se implementó en la sede Cuna Gitó Chuambará, perteneciente a la Institución Educativa Intercultural Dokabú, la estrategia pedagógica “Cuidar el dinero con sabiduría”, orientada a fortalecer las capacidades de los estudiantes para gestionar sus recursos mediante el reconocimiento de ingresos, gastos, ahorro y planificación económica. Esta

propuesta trasciende el enfoque técnico al integrar las formas propias de organización económica del pueblo Embera Katío, basadas en la reciprocidad, el intercambio comunitario y la cooperación.

Estas dificultades se relacionan con factores estructurales como la baja escolarización de la población adulta, la limitada disponibilidad de materiales pedagógicos contextualizados y la necesidad de fortalecer procesos de mediación didáctica pertinentes.

Planteamiento del Problema

En la Institución Educativa Intercultural Dokabú, ubicada en el Resguardo Indígena Gitó Dokabú del municipio de Pueblo Rico (Risaralda), se ha identificado que los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo presentan limitaciones en la comprensión y aplicación de conceptos básicos de educación financiera, tales como el ahorro, el presupuesto, la planificación de gastos y el uso responsable de los recursos económicos. Esta situación afecta su capacidad para gestionar adecuadamente sus recursos en los ámbitos personal, familiar y comunitario.

De acuerdo con el diagnóstico aplicado a 60 estudiantes, se evidencian limitaciones significativas en la educación financiera. El 70 % de los estudiantes manifestaron no haber recibido formación en este campo; el 86,6 % indicaron no saber cómo elaborar un presupuesto; el 66,6 % afirmaron que no ahorran y el 75 % señalaron que gastan la totalidad del dinero que reciben. Asimismo, el 83,3 % presentan dificultades para determinar cuánto pueden gastar, el 80 % manifiestan no saber cómo ahorrar y el 55 % no comprenden el funcionamiento de las entidades financieras. En conjunto, estos resultados reflejan debilidades tanto en la comprensión conceptual como en la aplicación práctica de la educación financiera, lo cual limita la capacidad de los estudiantes para gestionar sus recursos de manera informada.

En este contexto, la insuficiente educación financiera con enfoque intercultural se configura como el problema central del estudio, en tanto limita el desarrollo de competencias para la gestión, planificación y uso estratégico de los recursos económicos. La falta de contextualización de los contenidos de educación financiera en el aula, particularmente la ausencia de materiales pedagógicos que articulen las prácticas económicas propias del pueblo Embera Katío —como el intercambio solidario, el trabajo colectivo y la economía comunitaria— con herramientas financieras contemporáneas, genera una desconexión entre los contenidos

escolares y la realidad sociocultural de los estudiantes. Esta situación provoca que los estudiantes perciban la educación financiera como un conocimiento ajeno a su cultura, lo que disminuye su interés por el aprendizaje y dificulta la apropiación significativa de los contenidos, traduciéndose en limitaciones en la toma de decisiones económicas informadas.

La problemática identificada no puede entenderse como una simple falta de conocimientos, sino como el resultado de la interacción de factores pedagógicos, socioculturales y estructurales. En el ámbito educativo, la escasa incorporación de la educación financiera con enfoque intercultural en los procesos curriculares genera prácticas de enseñanza descontextualizadas, en las que los contenidos se presentan de forma abstracta y desvinculada de las experiencias económicas de los estudiantes. Como consecuencia, el aprendizaje pierde pertinencia y se reduce la capacidad de aplicar los conocimientos en situaciones reales, afectando la organización, planificación y uso adecuado de los recursos.

En el plano sociocultural, las dinámicas económicas del pueblo Embera Katío se fundamentan en prácticas como la agricultura, el trabajo colectivo y el intercambio comunitario, las cuales constituyen formas legítimas de organización económica dentro del territorio. Sin embargo, la falta de articulación entre estos saberes y los enfoques de la educación financiera convencional genera una brecha formativa entre ambos sistemas. Esta situación limita la comprensión integral del manejo de los recursos y dificulta la adaptación a diferentes escenarios económicos.

Por otra parte, en el ámbito estructural, la limitada interacción con el sistema financiero formal no solo restringe el acceso a servicios financieros, sino que también reduce las oportunidades de aprendizaje práctico sobre su funcionamiento. Esto genera una brecha en la comprensión de herramientas financieras institucionales, lo que dificulta la evaluación de

alternativas económicas en contextos externos y limita la participación informada en escenarios económicos más amplios. No obstante, el diagnóstico evidencia que el 91,6 % de los estudiantes reconocen la importancia de aprender educación financiera, lo que representa una oportunidad para el desarrollo de procesos formativos pertinentes.

Como consecuencia de estas condiciones, se generan efectos en distintos niveles. En el ámbito individual, los estudiantes presentan dificultades para organizar sus recursos, establecer prioridades de gasto y proyectar decisiones económicas a mediano y largo plazo. En el ámbito familiar, estas limitaciones favorecen el uso de mecanismos informales de endeudamiento y la escasa planificación económica del hogar. A nivel comunitario, la insuficiente formación en este campo incide en la gestión de recursos colectivos, reduciendo la capacidad de planificación y sostenibilidad de iniciativas económicas locales.

Desde una perspectiva territorial más amplia, estas dinámicas se relacionan con condiciones estructurales que han afectado históricamente a las comunidades indígenas, las cuales presentan mayores niveles de vulnerabilidad socioeconómica en comparación con otros grupos poblacionales. De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021), la pobreza monetaria en la población indígena supera el 60 %, mientras que cerca del 39 % de los hogares se encuentran en condición de pobreza multidimensional. Asimismo, en los resguardos indígenas, más del 80 % de los hogares se perciben como pobres (DANE, 2024), lo que evidencia brechas persistentes.

En el departamento de Risaralda, estas desigualdades se profundizan en las zonas rurales donde se ubican la mayoría de las comunidades indígenas, registrándose niveles de pobreza multidimensional superiores a los de las zonas urbanas. En este contexto, la limitada formación en educación financiera con enfoque intercultural contribuye a la reproducción de estas brechas,

al restringir el desarrollo de capacidades para la gestión adecuada de los recursos y la participación informada en escenarios económicos diversos.

Desde el punto de vista académico, esta problemática trasciende el ámbito local y se inscribe en un campo de investigación aún en consolidación: la educación financiera con enfoque intercultural. Si bien existen desarrollos teóricos en educación financiera y en etnoeducación de manera independiente, son limitadas las investigaciones que analizan la articulación entre ambos enfoques en contextos escolares indígenas. En este sentido, el problema no solo radica en las dificultades que presentan los estudiantes, sino en la ausencia de referentes teóricos y metodológicos que permitan comprender cómo el diálogo entre los saberes económicos tradicionales del pueblo Embera Katío y las herramientas del sistema financiero contemporáneo puede incidir en el desarrollo de competencias económicas.

Desde esta perspectiva, el estudio adquiere relevancia al aportar a la comprensión de cómo los procesos educativos interculturales pueden dialogar con las dinámicas de la economía global, sin desconocer las prácticas económicas propias del territorio. Esto permite avanzar en la construcción de propuestas educativas que integren identidad cultural y formación económica, superando enfoques homogéneos de la educación financiera.

En este sentido, se identifica un vacío investigativo que no se limita a la escasa producción de estudios, sino a la ausencia de evidencia empírica sobre la efectividad de estrategias pedagógicas de educación financiera con enfoque intercultural en contextos escolares indígenas. A pesar del creciente interés por la inclusión financiera y la educación intercultural, la literatura disponible se ha centrado principalmente en desarrollos teóricos generales, sin profundizar en la evaluación de cómo la articulación entre saberes económicos ancestrales — como el trabajo colectivo y las prácticas solidarias del pueblo Embera Katío y las herramientas

financieras contemporáneas impacta en el desarrollo de competencias económicas en los estudiantes.

En el contexto específico del Eje Cafetero, no se registran investigaciones que analicen de manera sistemática el tránsito del conocimiento conceptual hacia su aplicación en la toma de decisiones económicas informadas en entornos educativos indígenas. Esta ausencia de estudios limita la comprensión del impacto real de las estrategias pedagógicas implementadas y dificulta la construcción de referentes metodológicos que puedan ser replicados en contextos con características socioculturales similares.

Asimismo, la ausencia de estudios contextualizados en territorios específicos, como el resguardo Gitó Dokabú, limita la comprensión de cómo las dinámicas socioculturales influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la educación financiera, generando una brecha en la producción de conocimiento en este campo.

En consecuencia, se hace necesario desarrollar investigaciones que analicen la relación entre educación financiera, interculturalidad y gestión de recursos desde una perspectiva situada, con el fin de generar evidencia empírica que contribuya al fortalecimiento de procesos educativos pertinentes en comunidades indígenas.

A partir de lo anterior, se plantean los siguientes interrogantes de investigación:

¿Cómo incide la insuficiente educación financiera con enfoque intercultural en la toma de decisiones económicas de los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo del Resguardo Gitó Dokabú?

¿Cuáles son las principales limitaciones pedagógicas, socioculturales y estructurales de la educación financiera en el contexto educativo intercultural del Resguardo Gitó Dokabú?

En síntesis, el problema central de esta investigación radica en la insuficiente integración de la educación financiera con enfoque intercultural en los procesos educativos del resguardo, lo cual limita el desarrollo de competencias económicas en los estudiantes y reduce las posibilidades de fortalecer procesos de autonomía, sostenibilidad y gestión responsable de los recursos en el territorio.

Objetivo General

Diseñar y evaluar una estrategia de educación financiera intercultural que fortalezca las capacidades de toma de decisiones económicas en estudiantes de los grados 9.º, 10.º y 11.º de la Institución Educativa Intercultural Dokabú, mediante un modelo pedagógico culturalmente pertinente y sostenible.

Objetivos Específicos

Identificar las concepciones, prácticas económicas tradicionales y brechas de conocimiento financiero presentes en los estudiantes, considerando su cosmovisión y el contexto socioeconómico del resguardo indígena Gitó Dokabú.

Estructurar una propuesta pedagógica de educación financiera intercultural, mediada por una cartilla educativa, que articule los estándares de educación financiera con los saberes ancestrales del pueblo Emberá.

Analizar la incidencia de la estrategia educativa en el desarrollo de competencias financieras y en la percepción de los estudiantes frente al ahorro, el consumo responsable y la planificación económica.

Plantear un modelo de gestión pedagógica y financiera que permita determinar la viabilidad operativa y el análisis de costo-beneficio social para la posible replicabilidad del programa.

Justificación

Relevancia Social y Educativa

El fortalecimiento de la educación financiera en la Institución Educativa Intercultural Dokabú, ubicada en el resguardo Gitó Dokabú, responde a una necesidad identificada en el diagnóstico del estudio, relacionada con las limitaciones de los estudiantes en la comprensión y uso de herramientas básicas para la gestión de recursos económicos. Esta situación incide en la toma de decisiones en los ámbitos personal, familiar y comunitario.

En este contexto, la educación financiera se proyecta como un proceso formativo que puede contribuir al desarrollo de habilidades como la planificación, la organización y la toma de decisiones informadas, favoreciendo la construcción de proyectos de vida (Lusardi & Mitchell, 2011; Jaramillo & Méndez, 2021).

Relevancia Cultural e Intercultural

En contextos indígenas, la educación financiera requiere un enfoque que reconozca las formas propias de organización económica del territorio. En el pueblo Embera Katío, prácticas como la agricultura, el trabajo colectivo y el intercambio comunitario constituyen referentes fundamentales para la gestión de recursos.

Por ello, la propuesta educativa plantea la articulación entre estos saberes y los conocimientos financieros contemporáneos, con el fin de promover procesos de aprendizaje pertinentes y coherentes con la identidad cultural de los estudiantes. Este enfoque favorece la apropiación del conocimiento sin desvincularlo de las dinámicas propias de la comunidad.

Contribución Teórica

Desde el ámbito académico, la investigación aporta al campo de la educación financiera

intercultural, en el cual aún son limitados los estudios aplicados a contextos educativos indígenas en Colombia. Aunque existen desarrollos en educación financiera y en educación intercultural de manera independiente, son menos frecuentes las propuestas que integran ambos enfoques en procesos pedagógicos contextualizados (García & Contreras, 2021).

En este sentido, el estudio busca aportar elementos conceptuales y pedagógicos sobre la manera en que la educación financiera puede diseñarse e implementarse en diálogo con saberes económicos tradicionales, contribuyendo a la construcción de referentes teóricos para contextos socioculturales diversos.

Relevancia Práctica y Metodológica

Desde una perspectiva práctica, la investigación se materializa en el diseño e implementación de la estrategia pedagógica *Cuidar el dinero con sabiduría*, dirigida a estudiantes de educación media. Esta propuesta se orienta al fortalecimiento de competencias relacionadas con el ahorro, la organización de gastos y la planificación económica.

Se espera que su implementación contribuya a ampliar las capacidades de los estudiantes para gestionar sus recursos y a disminuir la dependencia de prácticas económicas informales.

Asimismo, la propuesta puede servir como referente metodológico para el desarrollo de iniciativas similares en otros contextos educativos interculturales.

Síntesis de la Justificación

En síntesis, la investigación se justifica por su pertinencia social, educativa y cultural, así como por su aporte al campo de la educación financiera intercultural. A partir de una necesidad identificada en el contexto del resguardo Gitó Dokabú, el estudio propone una estrategia pedagógica contextualizada que articula saberes tradicionales y herramientas financieras contemporáneas.

De esta manera, se espera que la investigación contribuya al fortalecimiento de las competencias económicas de los estudiantes y a la generación de referentes teóricos y prácticos aplicables a otros contextos educativos con características similares.

Marco Teórico

Educación Financiera

Conceptualización

La educación financiera se entiende como la capacidad de comprender, analizar y aplicar conceptos económicos en la toma de decisiones relacionadas con el ahorro, el crédito y la administración de recursos (Lusardi & Mitchell, 2011). Su evolución ha permitido trascender una visión centrada en la transmisión de conocimientos hacia una perspectiva que integra habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para la gestión de los recursos en la vida cotidiana (Atkinson & Messy, 2012).

No obstante, estos desarrollos conceptuales se han construido principalmente desde contextos del sistema financiero formal, en los cuales el individuo es concebido como un agente racional que toma decisiones orientadas a la maximización de beneficios y la previsión individual. Esta racionalidad económica, propia de las economías de mercado, establece un marco de referencia que tiende a universalizar prácticas que, en realidad, responden a contextos específicos.

En este sentido, Huston (2010) plantea que el conocimiento financiero adquiere valor cuando se traduce en prácticas concretas; sin embargo, dichas prácticas suelen estar definidas desde esquemas monetarizados, lo que invisibiliza otras formas de organización económica presentes en comunidades donde el dinero no es el único mediador de las relaciones económicas.

Desde enfoques latinoamericanos, Raccanello y Herrera-Guzmán (2014) amplían esta comprensión al vincular la educación financiera con procesos de inclusión social, destacando que su finalidad no se limita al manejo de instrumentos financieros, sino al mejoramiento de las

condiciones de vida. De manera complementaria, García Navas (2020) advierte que en América Latina la educación financiera debe analizarse en relación con las desigualdades estructurales, lo que implica reconocer que las decisiones económicas están condicionadas por factores sociales, culturales y territoriales.

La evidencia reciente refuerza esta perspectiva. La CAF (2023) señala que en América Latina persisten bajos niveles de alfabetización financiera, especialmente en poblaciones vulnerables, lo que limita la toma de decisiones informadas. En Colombia, la Banca de las Oportunidades (2023) evidencia que estas brechas no solo responden al acceso al conocimiento, sino a factores culturales y territoriales, particularmente en comunidades rurales e indígenas.

En consecuencia, la educación financiera se configura como un proceso integral, situado y relacional, cuya efectividad depende de su capacidad para articular conocimientos técnicos con las realidades socioculturales en las que se desarrolla.

Discusión Teórica

El tránsito hacia enfoques por competencias (Atkinson & Messy, 2012; Huston, 2010) ha ampliado el alcance de la educación financiera; sin embargo, no ha transformado de manera sustancial su fundamento epistemológico, que continúa centrado en una racionalidad económica individual.

En este punto emerge una tensión conceptual estructural. Mientras la educación financiera convencional se fundamenta en principios como la acumulación individual, la planificación personal y la optimización de recursos, en contextos indígenas como el resguardo Gitó Dokabú predominan lógicas de redistribución, reciprocidad y trabajo colectivo.

Esta tensión implica formas distintas de comprender el valor, el intercambio y la toma de decisiones económicas. La acumulación individual entra en conflicto con la redistribución

comunitaria, lo que redefine el sentido del ahorro: de ser una estrategia individual de previsión, pasa a ser un mecanismo de sostenimiento colectivo. De igual manera, el gasto se transforma de una decisión privada a una práctica social orientada al bienestar comunitario, y la toma de decisiones económicas se configura como un proceso relacional más que individual.

Este contraste evidencia que los conceptos financieros no son universales, sino construcciones socioculturales que adquieren significado en contextos específicos. En consecuencia, la aplicación descontextualizada de la educación financiera puede generar procesos de desarticulación entre el conocimiento enseñado y la realidad vivida.

La evidencia en América Latina confirma estas limitaciones (Raccanello & Herrera-Guzmán, 2014; García Navas, 2020). A pesar del aumento en el acceso a servicios financieros, el uso efectivo y la comprensión crítica siguen siendo limitados en poblaciones vulnerables (CAF, 2023). En Colombia, esta situación se acentúa en contextos rurales e indígenas, donde la falta de pertinencia cultural limita el impacto de los procesos formativos (Banca de las Oportunidades, 2023).

En este sentido, la educación financiera requiere ser reinterpretada desde una perspectiva crítica e intercultural que reconozca la coexistencia de múltiples racionalidades económicas.

Análisis del Investigador

En el resguardo Gitó Dokabú, las prácticas económicas constituyen un sistema organizado de producción, distribución y consumo que responde a principios distintos a los del mercado, configurando una economía propia basada en la reciprocidad, la redistribución y el trabajo colectivo.

Estas prácticas no solo contextualizan la educación financiera, sino que la transforman conceptualmente. El ahorro se expresa en redes de apoyo comunitario; el gasto se orienta a la

satisfacción de necesidades colectivas; y la toma de decisiones económicas se construye a partir de relaciones sociales que priorizan el bienestar común.

Desde esta perspectiva, la educación financiera tradicional resulta insuficiente para interpretar estas dinámicas, ya que se fundamenta en una lógica individual que no corresponde a la realidad del territorio. En contraste, el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) plantea que el conocimiento debe construirse desde el territorio, la cultura y la cosmovisión, lo que implica una educación financiera basada en el diálogo de saberes.

De esta manera, la educación financiera se redefine como una competencia intercultural orientada al fortalecimiento de la autonomía económica, la cohesión comunitaria y la sostenibilidad del territorio.

Inclusión Financiera

Conceptualización

La inclusión financiera se define como el acceso, uso y aprovechamiento efectivo de servicios financieros formales —como ahorro, crédito y seguros— por parte de la población (Roa, 2013). No obstante, su evolución conceptual ha evidenciado la necesidad de superar una visión restringida centrada exclusivamente en la bancarización, incorporando dimensiones relacionadas con la capacidad de comprensión, uso adecuado y apropiación de dichos servicios.

En este sentido, la inclusión financiera no se limita a la disponibilidad de productos financieros, sino que implica el desarrollo de capacidades que permitan a las personas tomar decisiones informadas en relación con su gestión económica. Tal como lo plantean Vera y Tamayo (2022), este concepto debe entenderse como un fenómeno multidimensional en el que convergen factores educativos, sociales, culturales y territoriales.

Desde una perspectiva latinoamericana, la inclusión financiera se vincula estrechamente con procesos de desarrollo social y reducción de desigualdades. La CAF (2023) señala que, aunque en la región se han logrado avances en términos de acceso a servicios financieros, persisten limitaciones en su uso efectivo, especialmente en poblaciones vulnerables. Esto evidencia que el acceso por sí solo no garantiza inclusión, sino que se requiere considerar las condiciones contextuales que inciden en la apropiación de dichos servicios.

En el caso colombiano, la Banca de las Oportunidades (2023) ha evidenciado que las brechas en inclusión financiera son más pronunciadas en zonas rurales y comunidades étnicas, donde factores como la distancia geográfica, las barreras culturales y la falta de pertinencia de los servicios financieros limitan su uso. En este sentido, la inclusión financiera debe comprenderse como un proceso situado, que reconoce la diversidad de formas de organización económica presentes en los territorios.

Discusión Teórica

La inclusión financiera ha sido abordada tradicionalmente desde una perspectiva centrada en la expansión del sistema financiero formal, donde el aumento en la cobertura de servicios es considerado el principal indicador de avance. Sin embargo, este enfoque ha sido cuestionado por su carácter reduccionista, ya que tiende a equiparar inclusión con bancarización, desconociendo la complejidad de los contextos en los que se insertan los individuos (Roa, 2013).

Desde una perspectiva crítica, la inclusión financiera debe entenderse como un proceso que trasciende el acceso y se relaciona con la capacidad de los individuos para comprender, utilizar y evaluar los servicios financieros en función de sus necesidades y contextos. En este

sentido, la educación financiera juega un papel fundamental, ya que permite desarrollar habilidades para la toma de decisiones económicas informadas (Vera & Tamayo, 2022).

No obstante, esta relación se complejiza en contextos interculturales. En comunidades indígenas, las prácticas económicas no se estructuran exclusivamente a partir de relaciones monetarias, sino que se fundamentan en principios como la reciprocidad, el intercambio y el trabajo colectivo. Estas formas de organización económica cumplen funciones equivalentes a las de los servicios financieros formales, lo que pone en tensión la noción tradicional de inclusión financiera.

En este punto emerge una tensión conceptual significativa. Mientras el sistema financiero formal promueve la individualización de las decisiones económicas y el uso de instrumentos monetarios, las economías propias se basan en relaciones sociales que priorizan el bienestar colectivo. Esto implica que la inclusión financiera no puede reducirse a la incorporación de las comunidades al sistema formal, sino que debe entenderse como un proceso de articulación entre diferentes racionalidades económicas.

La evidencia reciente respalda esta perspectiva. La CAF (2023) señala que, a pesar del aumento en el acceso a servicios financieros en América Latina, persisten brechas en su uso efectivo, particularmente en poblaciones rurales e indígenas. En Colombia, la Banca de las Oportunidades (2023) evidencia que estas limitaciones están asociadas a la falta de pertinencia cultural de los servicios ofrecidos, lo que reduce su impacto en las comunidades.

En consecuencia, la inclusión financiera debe ser reinterpretada desde un enfoque contextualizado e intercultural, que reconozca la coexistencia de múltiples formas de gestión económica y promueva su articulación.

Análisis del Investigador

En el resguardo Gitó Dokabú, la inclusión financiera no puede analizarse únicamente desde la lógica del acceso al sistema financiero formal, ya que en el territorio existen prácticas económicas que cumplen funciones esenciales en la gestión de los recursos. Estas prácticas, basadas en la reciprocidad, el intercambio y el apoyo comunitario, configuran una economía propia que organiza la vida económica de la comunidad.

Desde esta perspectiva, la ausencia de vínculos formales con el sistema financiero no necesariamente implica exclusión, sino la existencia de formas alternativas de inclusión económica. Esto cuestiona la visión tradicional que asocia inclusión financiera con bancarización, evidenciando la necesidad de ampliar el marco de análisis.

Estas dinámicas transforman la comprensión de la inclusión financiera. Mientras en el sistema formal la confianza se deposita en instituciones, en la economía propia se sustenta en relaciones comunitarias; mientras el crédito formal se basa en contratos, en el contexto comunitario se fundamenta en la solidaridad y el compromiso colectivo. De esta manera, las prácticas económicas del territorio no son formas precarias de organización, sino sistemas estructurados que responden a una lógica diferente.

Sin embargo, esta lógica entra en tensión cuando los estudiantes deben interactuar con el sistema financiero formal en escenarios externos al territorio. En estos casos, la falta de conocimiento sobre el funcionamiento de dicho sistema puede generar desventajas en la toma de decisiones, evidenciando la necesidad de procesos formativos que permitan comprender ambas racionalidades económicas.

Desde el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), esta situación plantea la necesidad de una educación que no sustituya las prácticas tradicionales, sino que fortalezca la capacidad de

los estudiantes para analizar, comparar y tomar decisiones informadas en contextos diversos. Esto implica desarrollar una inclusión financiera crítica, en la que los estudiantes puedan interactuar con el sistema financiero formal sin desvincularse de su identidad cultural.

En este sentido, la inclusión financiera en el resguardo Gitó Dokabú debe entenderse como un proceso de ampliación de capacidades, orientado a fortalecer la autonomía económica de los estudiantes y su capacidad de transitar entre diferentes sistemas económicos, reconociendo las implicaciones sociales, culturales y territoriales de sus decisiones.

Fundamentos Pedagógicos de la Educación Financiera

Conceptualización

Los fundamentos pedagógicos de la educación financiera se sustentan en enfoques que conciben el aprendizaje como un proceso activo, contextualizado y social. Desde el constructivismo, Piaget (1972) plantea que el conocimiento se construye a partir de la interacción del sujeto con su entorno, lo que implica que el aprendizaje no es una simple transmisión de contenidos, sino un proceso de construcción progresiva de significados.

Por su parte, la teoría sociocultural de Vygotsky (1978) enfatiza el papel de la interacción social, el lenguaje y el contexto cultural en la construcción del conocimiento, señalando que el aprendizaje se produce en relación con otros y con las prácticas culturales del entorno. Este enfoque resulta especialmente relevante en contextos interculturales, donde el conocimiento no es individual, sino colectivo y situado.

Complementariamente, el enfoque por competencias (Tobón, 2013) propone la formación de sujetos capaces de movilizar conocimientos, habilidades y valores para actuar de manera pertinente en situaciones reales. En el caso de la educación financiera, esto implica no

solo comprender conceptos económicos, sino aplicarlos en la toma de decisiones en contextos concretos.

Sin embargo, estos enfoques, aunque ampliamente aceptados en el campo educativo, han sido desarrollados principalmente desde contextos educativos formales, donde el conocimiento se organiza en estructuras curriculares estandarizadas. Esto plantea la necesidad de reinterpretarlos cuando se aplican en contextos interculturales, donde el aprendizaje se construye a partir de la experiencia comunitaria, la oralidad y la relación con el territorio.

En este sentido, los fundamentos pedagógicos de la educación financiera deben ampliarse hacia una perspectiva intercultural que reconozca la diversidad de formas de aprender y de construir conocimiento, articulando los enfoques pedagógicos clásicos con las dinámicas culturales propias de cada contexto.

Discusión Teórica

Aunque los enfoques constructivistas, sociocultural y por competencias coinciden en la necesidad de promover aprendizajes significativos y contextualizados, en la práctica educativa persiste una brecha entre estos planteamientos teóricos y su implementación, especialmente en el campo de la educación financiera.

Esta brecha se manifiesta en la persistencia de metodologías tradicionales centradas en la transmisión de contenidos, donde los conceptos financieros se enseñan de manera abstracta y descontextualizada, sin vincularse con las experiencias reales de los estudiantes. Como resultado, se generan procesos de aprendizaje fragmentados que dificultan la apropiación del conocimiento y su aplicación en la vida cotidiana.

En contextos interculturales, esta problemática adquiere mayor complejidad. La aplicación de modelos pedagógicos estandarizados puede generar procesos de

descontextualización que desconocen las formas propias de aprendizaje de las comunidades. En este sentido, la tensión no solo se da entre teoría y práctica, sino también entre modelos pedagógicos universales y saberes locales.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje en comunidades indígenas no puede entenderse únicamente desde la lógica individual del estudiante, sino como un proceso colectivo que se construye a través de la participación en prácticas comunitarias. Esto implica que el conocimiento no se adquiere únicamente en el aula, sino también en espacios como el trabajo agrícola, el intercambio de bienes y la vida comunitaria.

En este punto, emerge una tensión pedagógica relevante. Mientras los enfoques tradicionales tienden a estructurar el aprendizaje en contenidos disciplinarios, los contextos interculturales demandan procesos formativos integrales, en los que el conocimiento se articule con la vida cotidiana y las prácticas culturales.

En consecuencia, la educación financiera requiere una mediación pedagógica que integre estos enfoques con las dinámicas del contexto, promoviendo metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica sobre situaciones reales. Esto permite no solo reducir la brecha entre teoría y práctica, sino también fortalecer la pertinencia cultural del proceso educativo.

Análisis del Investigador

En el resguardo Gitó Dokabú, los procesos de aprendizaje están profundamente vinculados a la vida comunitaria, lo que implica que las prácticas económicas del territorio no solo cumplen una función productiva, sino también formativa. Actividades como la agricultura, el intercambio de productos y la gestión de recursos familiares constituyen escenarios

pedagógicos en los que se construyen conocimientos, valores y formas de relación con el entorno.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje de la educación financiera no puede limitarse a la enseñanza de conceptos abstractos, sino que debe partir de estas experiencias concretas. Esto implica reconocer que los estudiantes ya poseen saberes económicos contruidos desde su participación en la economía propia, los cuales deben ser valorados e integrados en el proceso educativo.

Estas prácticas transforman la forma en que se aprende la economía. El valor no se entiende únicamente en términos monetarios, sino en relación con el uso, la necesidad y el aporte a la comunidad; la distribución de recursos no responde a criterios individuales, sino a dinámicas de reciprocidad; y la toma de decisiones económicas se construye en función del bienestar colectivo.

Desde el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), el proceso educativo se fundamenta en el territorio, la cultura y la cosmovisión, lo que implica que el aprendizaje debe partir de la experiencia y del conocimiento comunitario. En este sentido, la educación financiera debe configurarse como un proceso pedagógico intercultural que articule los saberes tradicionales con los conocimientos del sistema financiero formal.

Esto implica diseñar estrategias pedagógicas que no solo transmitan información, sino que promuevan la reflexión crítica, permitiendo a los estudiantes analizar las diferencias y complementariedades entre la economía propia y el sistema económico dominante.

De esta manera, la educación financiera se transforma en un proceso formativo situado, en el que los estudiantes desarrollan competencias para actuar en contextos diversos,

fortaleciendo su capacidad de tomar decisiones económicas informadas sin desvincularse de su Educación financiera intercultural

Conceptualización

La educación financiera intercultural se entiende como un enfoque formativo que articula los conocimientos financieros contemporáneos con los saberes económicos tradicionales de las comunidades, reconociendo la diversidad de formas de comprender, gestionar y significar los recursos. En este sentido, no se limita a la adaptación de contenidos, sino que implica una transformación en la forma de concebir el conocimiento económico y su enseñanza.

Desde esta perspectiva, García y Contreras (2021) plantean que la educación financiera en contextos interculturales debe promover un diálogo de saberes, en el que los conocimientos del sistema financiero formal no se impongan sobre los saberes tradicionales, sino que se articulen de manera horizontal. En la misma línea, Mato (2009) señala que la interculturalidad implica relaciones de reconocimiento entre diferentes sistemas de conocimiento, evitando procesos de subordinación o imposición cultural.

En el contexto del resguardo Gitó Dokabú, esta conceptualización adquiere una relevancia particular, ya que las prácticas económicas del pueblo Embera Katío no responden exclusivamente a lógicas monetarias, sino a una economía propia basada en la reciprocidad, el trabajo colectivo y la redistribución. Esto implica que los conceptos financieros no pueden ser trasladados de manera directa, sino que deben ser reinterpretados a partir del contexto.

En este sentido, la educación financiera intercultural se configura como un proceso situado, en el que el aprendizaje económico se construye a partir de la experiencia comunitaria, el territorio y la cosmovisión, en coherencia con los principios del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP).

Discusión Teórica

La educación financiera intercultural surge como respuesta a las limitaciones de los enfoques convencionales cuando se aplican en contextos socioculturales diversos. En este marco, se identifica una tensión estructural entre dos racionalidades económicas: la del sistema financiero formal y la de las economías propias de las comunidades indígenas.

Por un lado, la educación financiera tradicional se fundamenta en principios como la acumulación individual, la planificación personal y el uso de instrumentos financieros monetarios. Por otro lado, en el resguardo Gitó Dokabú, las prácticas económicas se estructuran a partir de la reciprocidad, la redistribución y el trabajo colectivo, donde el valor no se define únicamente en términos monetarios, sino en función del bienestar comunitario.

Esta tensión no es únicamente conceptual, sino también pedagógica. La enseñanza de la educación financiera desde una lógica descontextualizada puede generar procesos de ruptura entre el conocimiento escolar y las prácticas del territorio, lo que limita la apropiación del aprendizaje.

En este sentido, la educación financiera intercultural no busca eliminar esta tensión, sino hacerla explícita y convertirla en un eje formativo. Es en la confrontación entre ambas racionalidades donde los estudiantes pueden desarrollar una comprensión más amplia de las dinámicas económicas, reconociendo que existen múltiples formas válidas de gestionar los recursos.

Desde la perspectiva de la economía solidaria (Singer, 2007), las prácticas económicas comunitarias pueden entenderse como formas alternativas de organización económica, basadas en la cooperación y el bienestar colectivo. Esto permite reconocer que la economía propia del

resguardo no es una forma “inferior” o “informal”, sino un sistema estructurado con principios propios.

Asimismo, la evidencia en contextos latinoamericanos ha demostrado que la falta de pertinencia cultural en los procesos educativos limita la efectividad de la educación financiera, especialmente en comunidades indígenas, donde los modelos externos no logran articularse con las prácticas locales (CAF, 2023).

En consecuencia, la educación financiera intercultural se configura como un enfoque crítico que permite articular diferentes racionalidades económicas, promoviendo procesos de aprendizaje pertinentes y contextualizados.

Análisis del Investigador

En el resguardo Gitó Dokabú, la educación financiera intercultural no puede entenderse como la simple incorporación de contenidos financieros al currículo, sino como un proceso de diálogo entre sistemas de conocimiento que responden a lógicas distintas.

La economía propia del pueblo Embera Katío, basada en la reciprocidad, el trabajo colectivo y la redistribución, constituye un marco de comprensión económica que orienta la vida comunitaria. En este contexto, las decisiones económicas no se toman de manera individual, sino en función de las relaciones sociales y del bienestar colectivo

Estas dinámicas transforman profundamente el sentido de la educación financiera. El ahorro no se limita a la acumulación de dinero, sino que se expresa en la capacidad de sostener relaciones de apoyo comunitario; el gasto se orienta a la satisfacción de necesidades colectivas; y la toma de decisiones económicas se construye a partir del diálogo y la experiencia compartida.

Desde esta perspectiva, la implementación de una educación financiera descontextualizada podría generar una ruptura entre los conocimientos escolares y las prácticas del territorio, afectando la pertinencia del proceso educativo. Por el contrario, un enfoque intercultural permite reconocer que los estudiantes no parten de un vacío, sino de saberes económicos contruidos desde su participación en la vida comunitaria.

El Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) aporta un marco fundamental al plantear que el proceso educativo debe partir del territorio, la cultura y la cosmovisión. En este sentido, la educación financiera debe integrarse a estas dinámicas, promoviendo estrategias pedagógicas que articulen los conocimientos financieros contemporáneos con las prácticas económicas tradicionales.

Asimismo, este enfoque permite que los estudiantes desarrollen una capacidad crítica para analizar las diferencias entre la economía propia y el sistema financiero formal, identificando tanto sus limitaciones como sus posibilidades. Esto resulta fundamental en contextos donde los estudiantes deben interactuar con diferentes sistemas económicos

En consecuencia, la educación financiera intercultural en el resguardo Gitó Dokabú se configura como un proceso formativo orientado a fortalecer la autonomía económica, la identidad cultural y la capacidad de toma de decisiones en contextos diversos, sin que ello implique la pérdida de los valores y prácticas comunitarias.

Síntesis del Marco Teórico

La revisión teórica desarrollada permite comprender la educación financiera como un campo en evolución que ha transitado desde enfoques centrados en la transmisión de conocimientos hacia perspectivas orientadas al desarrollo de competencias aplicadas en contextos reales (Lusardi & Mitchell, 2011; Atkinson & Messy, 2012). Sin embargo, este

tránsito no ha sido homogéneo, evidenciándose una brecha persistente entre los planteamientos teóricos y su implementación, especialmente en contextos educativos diversos y socioculturalmente complejos.

En este sentido, los aportes sobre educación financiera, inclusión financiera y fundamentos pedagógicos coinciden en la necesidad de promover procesos formativos contextualizados, que integren el conocimiento con la práctica y favorezcan la toma de decisiones económicas informadas (Huston, 2010; Tobón, 2013). No obstante, estos enfoques han sido desarrollados, en su mayoría, desde lógicas del sistema económico formal, lo que limita su pertinencia cuando se trasladan a contextos interculturales caracterizados por dinámicas económicas propias.

La evidencia reciente en América Latina refuerza esta problemática. A pesar de los avances en acceso a servicios financieros, persisten brechas significativas en educación financiera y uso efectivo de dichos servicios, particularmente en poblaciones rurales e indígenas (CAF, 2023). En Colombia, la Banca de las Oportunidades (2023) ha señalado que estas brechas no solo responden a factores de acceso, sino también a la falta de pertinencia cultural de los procesos formativos, lo que evidencia la necesidad de enfoques más contextualizados

Desde la perspectiva intercultural, se identifica una tensión estructural entre la educación financiera convencional —basada en principios como la acumulación individual, la planificación personal y el uso de instrumentos financieros formales— y las economías propias de las comunidades indígenas, fundamentadas en la reciprocidad, el trabajo colectivo y la redistribución de recursos. Esta tensión no solo evidencia diferencias operativas, sino también epistemológicas, en tanto implica formas distintas de comprender el valor, el intercambio y la toma de decisiones económicas.

En el caso del resguardo Gitó Dokabú, esta relación se expresa en la coexistencia de prácticas económicas comunitarias con dinámicas del sistema financiero formal. La economía propia del pueblo Embera Katío no constituye únicamente un contexto, sino un sistema estructurado de organización económica que redefine categorías como ahorro, gasto y decisión económica en función del bienestar colectivo. En este sentido, la educación financiera no puede ser entendida como un proceso de transferencia de conocimientos, sino como un espacio de diálogo entre racionalidades económicas.

Desde esta perspectiva, la educación financiera intercultural se configura como un campo que permite articular conocimientos financieros contemporáneos con saberes económicos tradicionales, favoreciendo procesos de aprendizaje pertinentes, situados y culturalmente coherentes (García & Contreras, 2021; Mato, 2009). Este enfoque no busca sustituir las prácticas comunitarias, sino fortalecerlas mediante la incorporación crítica de herramientas externas.

Asimismo, los fundamentos pedagógicos analizados refuerzan la necesidad de desarrollar metodologías activas, participativas y situadas, en las que el aprendizaje se construya a partir de la experiencia, la interacción social y la relación con el territorio (Piaget, 1972; Vygotsky, 1978). En este marco, el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) aporta una orientación clave al plantear que los procesos educativos deben partir de la cultura, la cosmovisión y las prácticas comunitarias, lo que resulta fundamental para el diseño de propuestas pedagógicas en contextos indígenas.

En consecuencia, la presente investigación asume una postura conceptual que concibe la educación financiera como un proceso contextualizado, práctico e intercultural, en el que los conocimientos financieros contemporáneos se articulan con los saberes económicos

tradicionales del territorio. Esta perspectiva permite superar enfoques descontextualizados y promover una comprensión más amplia de la gestión de los recursos, orientada tanto al ámbito individual como colectivo.

En este marco, la sostenibilidad financiera se entiende no solo como el equilibrio entre ingresos y gastos, sino como la capacidad de mantener procesos económicos en el tiempo, integrando dimensiones sociales, culturales y territoriales (Vázquez Carrillo & Díaz Mondragón, 2021). Este enfoque resulta coherente con las dinámicas del resguardo Gitó Dokabú, donde la sostenibilidad se vincula con la continuidad de las prácticas comunitarias y el equilibrio con el territorio.

A partir de estas consideraciones, las categorías teóricas abordadas —educación financiera, inclusión financiera, fundamentos pedagógicos y educación financiera intercultural— se traducen en las variables del estudio, entendidas como:

Educación financiera intercultural, como proceso formativo que articula saberes económicos tradicionales y conocimientos financieros formales.

Competencias económicas, como la capacidad de interpretar, analizar y actuar frente a situaciones económicas desde una perspectiva contextualizada.

Toma de decisiones financieras, como procesos de elección que integran criterios individuales y comunitarios.

Pertinencia intercultural, como el grado de articulación entre los procesos educativos y las dinámicas socioculturales del territorio.

En consecuencia, se plantea que la educación financiera intercultural incide en la toma de decisiones económicas, en la medida en que fortalece competencias que permiten a los

estudiantes comprender, analizar y actuar en contextos donde coexisten y se tensionan diferentes racionalidades económicas.

Marco Conceptual

Educación Financiera

La educación financiera se entiende como el proceso mediante el cual las personas desarrollan conocimientos, habilidades y actitudes para gestionar sus recursos económicos de manera informada y responsable. Este proceso incluye la comprensión de conceptos básicos y su aplicación en situaciones reales relacionadas con el ahorro, el gasto, el crédito y la planificación económica.

A diferencia de la alfabetización financiera, que se centra en la comprensión básica de conceptos, la educación financiera implica un proceso formativo integral orientado al desarrollo de competencias para la toma de decisiones.

Relación con el Estudio

En esta investigación, la educación financiera constituye el eje central de la propuesta pedagógica. No se aborda como un contenido teórico aislado, sino como un proceso formativo orientado a la resolución de situaciones cotidianas del territorio.

En el Resguardo Gitó Dokabú, los estudiantes participan en dinámicas económicas vinculadas a la vida familiar, la producción agrícola y las prácticas comunitarias. En territorios indígenas, este aprendizaje se construye en relación con el entorno, la cultura y la organización social.

Esto implica que los estudiantes no solo comprendan conceptos financieros, sino que desarrollen la capacidad de aplicarlos en la administración de recursos familiares, en la toma de decisiones sobre gastos y en la planificación de actividades económicas propias de su realidad.

De este modo, este concepto permite analizar cómo los estudiantes interpretan y aplican los conocimientos financieros en su entorno sociocultural.

Inclusión Financiera

La inclusión financiera se concibe como la capacidad de acceder, comprender y utilizar servicios financieros de manera adecuada, en función de las necesidades de las personas y su contexto. Este concepto trasciende la noción de bancarización, al incorporar dimensiones relacionadas con el uso significativo y la toma de decisiones informadas.

Desde una perspectiva intercultural, la inclusión financiera no se limita al sistema formal, sino que reconoce la existencia de prácticas económicas propias. En territorios indígenas, el intercambio, la ayuda mutua y la redistribución cumplen funciones equivalentes a los servicios financieros convencionales.

Relación con el Estudio

En el Resguardo Gitó Dokabú, la inclusión financiera implica que los estudiantes comprendan y valoren tanto el sistema financiero formal como las prácticas económicas comunitarias. Esta interacción permite ampliar su capacidad de análisis frente a distintas formas de gestión económica.

La propuesta educativa busca fortalecer el pensamiento crítico frente al uso de servicios financieros, considerando su pertinencia en función del contexto.

De este modo, este concepto permite examinar cómo los estudiantes reconocen, comparan y utilizan diferentes formas de gestión financiera en su realidad sociocultural.

Gestión financiera: Ahorro, Gasto y Endeudamiento

La gestión financiera comprende el conjunto de prácticas relacionadas con la administración de los recursos económicos, incluyendo el ahorro, el gasto y el endeudamiento, orientadas a garantizar un uso responsable de los recursos.

Desde una perspectiva intercultural, estas prácticas no responden únicamente a criterios

individuales, sino que están mediadas por relaciones sociales y comunitarias. En este sentido, la gestión financiera se configura como un proceso situado que integra valores como la reciprocidad, la solidaridad y el bienestar colectivo.

En territorios indígenas como Gitó Dokabú, el ahorro puede estar representado en bienes o redes de apoyo, el gasto se orienta a necesidades colectivas y el endeudamiento se basa en relaciones de confianza.

Relación con el Estudio

En esta investigación, la gestión financiera se aborda como una práctica cotidiana que los estudiantes viven en su entorno familiar y comunitario. En territorios indígenas, estas dinámicas evidencian que las decisiones económicas se construyen de manera colectiva.

El estudio busca que los estudiantes desarrollen habilidades para analizar, priorizar y gestionar sus recursos, integrando herramientas formales y saberes propios.

En consecuencia, este concepto resulta fundamental para comprender cómo los estudiantes organizan y toman decisiones sobre el uso de sus recursos en contextos donde confluyen lógicas individuales y comunitarias.

Planificación Financiera: Presupuesto y Finanzas Personales

La planificación financiera se refiere al proceso de organización y proyección de los recursos económicos para orientar su uso en el tiempo. Incluye herramientas como el presupuesto y el análisis de ingresos y gastos.

Desde una perspectiva intercultural, la planificación no se limita a decisiones individuales, sino que se construye en función de dinámicas familiares y comunitarias. Esto implica que la planificación no responde exclusivamente a decisiones individuales, sino a dinámicas propias del contexto intercultural.

En territorios indígenas, la previsión de recursos se orienta al sostenimiento del grupo y la continuidad de las prácticas comunitarias.

Relación con el Estudio

En esta investigación, la planificación financiera se aborda como una herramienta pedagógica aplicada al territorio. En comunidades indígenas, la organización de los recursos se construye de manera colectiva.

Esto permite que los estudiantes reflexionen sobre el uso de los recursos en función del bienestar familiar y comunitario.

Por ello, este concepto posibilita analizar cómo los estudiantes proyectan y organizan sus recursos considerando tanto objetivos personales como compromisos comunitarios.

Sostenibilidad Financiera

La sostenibilidad financiera se entiende como la capacidad de mantener un equilibrio entre ingresos y gastos en el tiempo, garantizando estabilidad económica sin comprometer el futuro.

Desde una perspectiva intercultural, este concepto incorpora dimensiones sociales, culturales y territoriales, reconociendo que la sostenibilidad no se limita a la acumulación, sino al mantenimiento de prácticas económicas comunitarias.

En territorios indígenas, la sostenibilidad se relaciona con la continuidad de la economía propia y el equilibrio con el entorno.

Relación con el Estudio

En el marco de la presente investigación, la sostenibilidad financiera se concibe desde un enfoque intercultural, en el cual se integran las lógicas económicas contemporáneas con las prácticas tradicionales del pueblo Embera Katío. En el contexto del Resguardo Gitó Dokabú, la

sostenibilidad no se reduce únicamente al equilibrio entre ingresos y gastos, sino que implica la preservación de dinámicas comunitarias basadas en la cooperación, el trabajo colectivo y el intercambio solidario, las cuales contribuyen al bienestar integral de la comunidad.

Desde la experiencia empírica del territorio, las prácticas económicas no se orientan exclusivamente hacia la acumulación individual, sino hacia el sostenimiento del grupo, el cuidado del entorno y la reproducción cultural. En este sentido, la sostenibilidad financiera adquiere un carácter colectivo, donde el uso de los recursos está vinculado a valores como la solidaridad, la responsabilidad comunitaria y el respeto por el territorio.

El modelo propuesto en este estudio integra la educación financiera con las prácticas económicas comunitarias, promoviendo un proceso formativo que reconoce los saberes ancestrales y los articula con herramientas financieras contemporáneas. A través de este enfoque, el aprendizaje no solo fortalece las competencias individuales de los estudiantes, sino que también contribuye al fortalecimiento de la economía local.

De esta manera, se configura un ciclo de sostenibilidad en el que la educación financiera potencia la toma de decisiones económicas informadas, lo que a su vez favorece la gestión adecuada de los recursos en el ámbito familiar y comunitario. Este proceso retroalimenta los sistemas económicos propios del territorio, generando condiciones para la continuidad de prácticas culturales y el desarrollo sostenible de la comunidad.

En consecuencia, la sostenibilidad financiera, en el contexto de este estudio, se entiende como un proceso integral que articula dimensiones económicas, sociales y culturales, orientado no solo al bienestar individual, sino también al fortalecimiento de la identidad, la autonomía y la sostenibilidad del territorio.

En este sentido, este concepto permite analizar cómo los estudiantes comprenden y proyectan el uso de los recursos en relación con la sostenibilidad económica, social y cultural de su territorio.

Alfabetización Financiera

La alfabetización financiera se define como la capacidad de comprender, interpretar y aplicar conceptos económicos en la vida cotidiana, especialmente en lo relacionado con el manejo del dinero, la toma de decisiones financieras y la gestión de recursos. Este concepto constituye una base cognitiva que permite a las personas identificar, analizar y evaluar información financiera, facilitando la toma de decisiones informadas.

No obstante, la alfabetización financiera no se limita al conocimiento técnico de conceptos como ahorro, gasto o crédito, sino que implica la capacidad de contextualizar dichos conocimientos en función de las condiciones sociales, culturales y económicas en las que se desenvuelven los individuos. En este sentido, su desarrollo está mediado por factores como el acceso a la información, la experiencia práctica y las dinámicas del entorno.

Desde una perspectiva intercultural, la alfabetización financiera debe entenderse como un proceso situado que reconoce la existencia de múltiples formas de conocimiento económico. En territorios indígenas, como el Resguardo Gitó Dokabú, las prácticas económicas no se estructuran únicamente a partir de lógicas monetarias, sino que se fundamentan en principios como la reciprocidad, el intercambio y la organización comunitaria.

Esto implica que la alfabetización financiera no parte de la ausencia de conocimiento, sino de la coexistencia de saberes económicos tradicionales y conocimientos financieros formales. En consecuencia, su desarrollo requiere procesos educativos que no impongan modelos externos, sino que promuevan la articulación entre ambos sistemas de conocimiento, permitiendo

una comprensión más amplia y contextualizada de la economía.

Relación con el Estudio

En esta investigación, la alfabetización financiera se aborda como una competencia clave para comprender cómo los estudiantes interpretan y aplican los conocimientos económicos en su vida cotidiana. En el Resguardo Gitó Dokabú, los estudiantes participan en prácticas económicas vinculadas a la producción agrícola, el intercambio de bienes y la gestión de recursos familiares, lo que evidencia la existencia de saberes previos construidos desde la experiencia.

En territorios indígenas, estos saberes no siempre se expresan en términos financieros formales, pero cumplen funciones equivalentes en la organización económica de la comunidad. Por ello, la investigación no asume la alfabetización financiera como una carencia, sino como un proceso de articulación entre conocimientos técnicos y prácticas económicas propias del territorio.

El estudio busca identificar cómo los estudiantes comprenden conceptos financieros, cómo los relacionan con sus experiencias y cómo los aplican en situaciones concretas, tanto a nivel individual como comunitario. Esto permite analizar no solo el nivel de conocimiento, sino también la forma en que dicho conocimiento se transforma en acción.

Asimismo, la propuesta pedagógica plantea fortalecer la alfabetización financiera desde un enfoque intercultural, integrando los contenidos del sistema financiero formal con las prácticas económicas del territorio, en coherencia con los principios del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP).

En este sentido, este concepto permite analizar cómo los estudiantes construyen, reinterpretan y aplican el conocimiento financiero a partir del diálogo entre saberes tradicionales y conocimientos formales en su contexto sociocultural.

Ahorro

El ahorro se entiende como la acción de reservar una parte de los recursos disponibles para atender necesidades futuras o situaciones imprevistas, constituyéndose como una práctica clave en la gestión financiera. Tradicionalmente, este concepto ha sido abordado desde una lógica económica individual, asociada a la acumulación de dinero, la previsión personal y la estabilidad financiera a largo plazo.

Sin embargo, esta visión resulta limitada cuando se analiza en contextos socioculturales diversos. Desde una perspectiva más amplia, el ahorro implica no solo la retención de recursos monetarios, sino también la capacidad de organizar, administrar y proyectar el uso de bienes y recursos en función de necesidades futuras. En este sentido, el ahorro puede expresarse en distintas formas, incluyendo bienes materiales, producción agrícola, recursos naturales o redes de apoyo social.

Desde un enfoque intercultural, el ahorro adquiere significados diferenciados. En territorios indígenas, no se fundamenta exclusivamente en la acumulación individual, sino en principios como la reciprocidad, la solidaridad y el sostenimiento colectivo. Esto implica que la previsión no se construye de manera aislada, sino en relación con las dinámicas comunitarias y el bienestar del grupo.

En contextos como el Resguardo Gitó Dokabú, el ahorro se vincula con prácticas económicas propias que permiten garantizar la subsistencia y la estabilidad de la comunidad, tales como el almacenamiento de alimentos, el intercambio de productos y el fortalecimiento de redes de apoyo. Estas prácticas evidencian que el ahorro no es únicamente una estrategia financiera, sino una forma de organización social y económica

En este sentido, el ahorro se resignifica en contextos indígenas, pasando de una lógica de

acumulación individual a una práctica de previsión y sostenimiento colectivo.

Relación con el Estudio

En esta investigación, el ahorro se analiza como una práctica que los estudiantes experimentan en su vida cotidiana, tanto en el ámbito familiar como comunitario. En el Resguardo Gitó Dokabú, los estudiantes participan en dinámicas económicas donde el ahorro no siempre se expresa en dinero, sino que puede estar representado en productos agrícolas, bienes compartidos o prácticas de apoyo mutuo.

En territorios indígenas, estas formas de ahorro responden a lógicas de organización colectiva, en las que la previsión se orienta al bienestar del grupo y no únicamente al beneficio individual. Esto implica que los estudiantes ya poseen referentes prácticos sobre el ahorro, construidos desde su experiencia en la comunidad.

El estudio busca comprender cómo estos saberes se articulan con los conceptos financieros formales, identificando de qué manera los estudiantes interpretan, adaptan y aplican el ahorro en diferentes contextos. Asimismo, la propuesta pedagógica pretende fortalecer esta práctica, promoviendo una comprensión más amplia que integre tanto las herramientas financieras contemporáneas como las dinámicas económicas del territorio.

De esta manera, el ahorro se convierte en un eje articulador entre el conocimiento escolar y la experiencia comunitaria, permitiendo desarrollar habilidades para la planificación, la previsión y la toma de decisiones económicas.

En este sentido, este concepto permite analizar cómo los estudiantes comprenden y practican el ahorro como una estrategia que integra dimensiones individuales y comunitarias en su contexto sociocultural.

Gasto

El gasto se entiende como el uso de los recursos disponibles para satisfacer necesidades individuales, familiares o colectivas, constituyéndose como una práctica fundamental en la gestión financiera. Tradicionalmente, el gasto ha sido abordado desde una perspectiva económica centrada en el consumo, la asignación de recursos y la toma de decisiones orientadas a maximizar la utilidad individual.

Sin embargo, esta visión resulta limitada cuando se analiza en contextos socioculturales diversos. El gasto no es únicamente una acción económica, sino también una práctica social que refleja valores, prioridades y formas de organización propias de cada contexto. En este sentido, el gasto implica procesos de selección, priorización y distribución de recursos que responden tanto a necesidades materiales como a dinámicas culturales y comunitarias.

Desde una perspectiva intercultural, el gasto adquiere un carácter relacional, en el que las decisiones no se toman de manera individual, sino en función de las relaciones sociales y del bienestar colectivo. En territorios indígenas, el uso de los recursos se encuentra mediado por principios como la reciprocidad, la solidaridad y la participación comunitaria, lo que redefine la noción de consumo.

En contextos como el Resguardo Gitó Dokabú, el gasto se orienta no solo a la satisfacción de necesidades personales, sino también a la participación en actividades comunitarias, el apoyo familiar y el fortalecimiento de las prácticas culturales. Esto implica que el gasto no puede analizarse únicamente en términos de ingreso y consumo, sino como parte de un sistema de relaciones sociales que configuran la economía del territorio.

De esta manera, el gasto se resignifica como una práctica que integra dimensiones económicas, sociales y culturales, permitiendo comprender cómo se distribuyen los recursos en

función de las prioridades del individuo y de la comunidad.

Relación con el Estudio

En el presente estudio, el gasto se analiza como una práctica cotidiana que los estudiantes experimentan en su entorno familiar y comunitario. En el Resguardo Gitó Dokabú, los estudiantes participan en dinámicas donde el uso de los recursos está vinculado a necesidades básicas, actividades productivas y compromisos comunitarios.

En territorios indígenas, estas decisiones no responden exclusivamente a intereses individuales, sino que están influenciadas por relaciones sociales y culturales, lo que implica que los estudiantes desarrollan criterios de priorización basados en el bienestar colectivo. Esto evidencia que el gasto no es una acción aislada, sino un proceso que involucra reflexión, negociación y toma de decisiones en contextos específicos.

El estudio busca comprender cómo los estudiantes identifican sus necesidades, establecen prioridades y toman decisiones sobre el uso de los recursos, tanto en situaciones individuales como comunitarias. Asimismo, la propuesta pedagógica pretende fortalecer la capacidad de análisis crítico frente al gasto, promoviendo decisiones más conscientes, responsables y contextualizadas.

De esta manera, el gasto se convierte en un eje fundamental para analizar la toma de decisiones económicas, ya que permite evidenciar cómo los estudiantes articulan conocimientos financieros con las prácticas y valores de su entorno.

En este sentido, este concepto permite analizar cómo los estudiantes priorizan, justifican y toman decisiones sobre el uso de los recursos en función de necesidades individuales y colectivas dentro de su contexto sociocultural.

Analfabetismo Financiero

El analfabetismo financiero se entiende como la limitada capacidad para comprender, interpretar y utilizar conceptos financieros en la vida cotidiana, lo que dificulta la toma de decisiones económicas informadas y la gestión adecuada de los recursos. Tradicionalmente, este concepto ha sido abordado desde una perspectiva centrada en la ausencia o insuficiencia de conocimientos técnicos relacionados con el sistema financiero formal

Sin embargo, esta visión resulta reducida cuando se analiza en contextos socioculturales diversos. El analfabetismo financiero no puede entenderse únicamente como una carencia individual de conocimiento, sino como una condición que emerge de la interacción entre factores educativos, sociales, culturales y territoriales. En este sentido, las dificultades en la comprensión financiera no siempre responden a la falta de capacidades, sino a la desconexión entre los conocimientos formales y las prácticas económicas propias de los contextos locales.

Desde una perspectiva intercultural, el analfabetismo financiero se resignifica como una brecha entre distintos sistemas de conocimiento económico. En territorios indígenas, las comunidades poseen saberes económicos contruidos desde la experiencia, basados en la reciprocidad, el intercambio y la organización comunitaria. Estos saberes, aunque no se expresan en términos financieros formales, cumplen funciones equivalentes en la gestión de los recursos.

En contextos como el Resguardo Gitó Dokabú, esta situación evidencia que el analfabetismo financiero no implica ausencia de conocimiento, sino una falta de articulación entre los saberes tradicionales y los conocimientos del sistema financiero formal. Por tanto, el problema no radica únicamente en “no saber”, sino en la falta de pertinencia cultural de los procesos educativos que no logran conectar ambos sistemas.

De esta manera, el analfabetismo financiero se comprende como una condición relacional

y contextualizada, que requiere enfoques educativos interculturales orientados a integrar conocimientos y fortalecer la capacidad de toma de decisiones en escenarios diversos.

Relación con el Estudio

En el presente estudio, el analfabetismo financiero se analiza como una situación que incide en la forma en que los estudiantes interpretan y toman decisiones económicas en su vida cotidiana. En el Resguardo Gitó Dokabú, los estudiantes poseen conocimientos económicos derivados de su participación en prácticas comunitarias, lo que evidencia que no parten de un vacío, sino de saberes construidos desde la experiencia.

En territorios indígenas, las dificultades en la comprensión de conceptos financieros formales se relacionan, en gran medida, con la falta de conexión entre estos contenidos y las dinámicas económicas del territorio. Esto genera una brecha que limita la apropiación del conocimiento y su aplicación en contextos donde coexisten diferentes racionalidades económicas.

El estudio busca identificar cómo se manifiestan estas brechas en los estudiantes, analizando la relación entre los conocimientos financieros formales y los saberes tradicionales. Asimismo, la propuesta pedagógica pretende reducir esta distancia mediante un enfoque intercultural que promueva el diálogo de saberes y fortalezca la comprensión contextualizada de la economía.

De esta manera, el análisis del analfabetismo financiero permite comprender no solo las limitaciones en el conocimiento, sino también las oportunidades para transformar los procesos educativos hacia modelos más pertinentes y significativos.

En este sentido, este concepto permite analizar cómo las brechas entre conocimientos financieros formales y saberes tradicionales influyen en la toma de decisiones económicas de los

estudiantes en su contexto sociocultural.

Articulación de Variables y Categorías de Análisis

En el marco del presente estudio, la educación financiera intercultural se asume como variable principal, en relación con la toma de decisiones económicas de los estudiantes. Esta relación se comprende desde un enfoque contextualizado, en el que los procesos formativos se articulan con las dinámicas socioculturales del territorio.

A su vez, se establecen como dimensiones de análisis la alfabetización financiera, la inclusión financiera y la gestión de recursos, esta última integrada por categorías como el ahorro, el gasto, el endeudamiento y la planificación financiera. Estas dimensiones permiten analizar de manera integral cómo los estudiantes comprenden, interpretan y aplican los conocimientos financieros en su vida cotidiana.

En territorios indígenas como el Resguardo Gitó Dokabú, esta estructura analítica adquiere un carácter particular, en la medida en que las decisiones económicas no se fundamentan únicamente en criterios individuales, sino en relaciones comunitarias, prácticas de reciprocidad y formas propias de organización económica. Por ello, las categorías definidas no se abordan de manera aislada, sino como componentes interrelacionados que permiten comprender la gestión de los recursos desde una perspectiva intercultural.

En este sentido, la articulación entre variable, dimensiones y categorías no solo orienta el análisis del problema de investigación, sino que también fundamenta el diseño de la propuesta pedagógica, permitiendo establecer una relación coherente entre el marco conceptual, los instrumentos de recolección de información y la interpretación de los resultados.

Marco Legal

El presente estudio se fundamenta en un conjunto de disposiciones normativas que reconocen la educación como un derecho fundamental, promueven la diversidad cultural y orientan la inclusión financiera como un elemento clave para el desarrollo social. Estas normas configuran un marco jurídico que no solo regula el sistema educativo, sino que orienta la construcción de procesos formativos pertinentes en contextos diversos.

En este sentido, el ordenamiento jurídico colombiano establece que la educación debe responder a las realidades socioculturales de las comunidades, especialmente en territorios indígenas, donde los procesos educativos se articulan con la cultura, el territorio y la organización comunitaria.

En consecuencia, este marco normativo sustenta la necesidad de analizar cómo la educación financiera, al no estar contextualizada, puede contradecir estos principios, afectando la pertinencia de los procesos formativos en el resguardo Gitó Dokabú.

Constitución Política de Colombia

La Constitución Política de Colombia establece en su artículo 67 que la educación es un derecho fundamental y un servicio público con función social, orientado al acceso al conocimiento, la ciencia y la cultura (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 67). Este principio no solo garantiza el acceso a la educación, sino que orienta su carácter formativo hacia el desarrollo de capacidades que permitan a los ciudadanos participar en la vida económica y social.

En coherencia con lo anterior, el artículo 70 reconoce la cultura como fundamento de la nacionalidad (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 70), mientras que el artículo 72 protege el patrimonio cultural, incluyendo los saberes tradicionales (Constitución Política de

Colombia, 1991, art. 72). Estas disposiciones establecen la necesidad de integrar los conocimientos ancestrales en los procesos educativos.

Asimismo, el artículo 330 reconoce la autonomía de los territorios indígenas en la gestión de sus asuntos internos, incluyendo la educación (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 330), lo que implica que los modelos educativos deben construirse desde las dinámicas propias del territorio.

Desde esta perspectiva, el mandato constitucional exige que la educación—incluida la educación financiera— incorpore enfoques interculturales, lo que permite analizar cómo su desarrollo desde enfoques homogéneos puede entrar en tensión con estos principios.

Normativa Sobre Educación Indígena

En coherencia con lo establecido constitucionalmente, la Ley 115 de 1994 dispone que la educación debe responder a las características sociales, culturales y étnicas de los estudiantes. En particular, el artículo 56 define la educación para grupos étnicos como un proceso que debe desarrollarse en armonía con su cultura, lengua y tradiciones (Ley 115 de 1994, art. 56).

Esta disposición se articula con el Decreto 804 de 1995, el cual reglamenta la atención educativa para grupos étnicos, estableciendo que los procesos formativos deben reconocer sus cosmovisiones y sistemas de conocimiento (Decreto 804 de 1995).

Este enfoque se consolida con el Decreto 1953 de 2014, el cual fortalece el reconocimiento del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), permitiendo a los pueblos indígenas orientar sus procesos educativos desde su contexto cultural (Decreto 1953 de 2014).

La articulación entre estas normas evidencia que el sistema educativo colombiano no solo reconoce la diversidad cultural, sino que exige su incorporación en los procesos formativos. No

obstante, en la práctica, componentes como la educación financiera no siempre han sido desarrollados desde esta perspectiva.

En este sentido, este marco normativo permite analizar cómo la ausencia de enfoques interculturales en la educación financiera puede generar una ruptura entre lo establecido jurídicamente y las prácticas educativas en territorios indígenas.

Políticas de Educación Económica y Financiera

En articulación con el enfoque educativo intercultural, el Estado colombiano ha desarrollado políticas orientadas al fortalecimiento de competencias económicas. El Decreto 457 de 2014 crea la Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (Decreto 457 de 2014), lo que evidencia la importancia otorgada a este componente en el ámbito educativo.

Por su parte, la Ley 1328 de 2009 establece la educación financiera como un derecho del consumidor financiero, orientado a promover decisiones informadas en el uso de servicios financieros (Ley 1328 de 2009, art. 3, lit. f).

Estas disposiciones posicionan la educación financiera como un elemento clave para la inclusión económica. Sin embargo, su desarrollo ha estado centrado principalmente en el sistema financiero formal, lo que limita su pertinencia en contextos donde predominan otras formas de organización económica.

Por tanto, este marco permite evidenciar que la educación financiera, cuando no incorpora enfoques interculturales, puede resultar insuficiente para responder a las realidades económicas de comunidades como el resguardo Gitó Dokabú.

Lineamientos Internacionales

En correspondencia con los desarrollos normativos nacionales, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo reconoce el derecho de los pueblos indígenas a una

educación pertinente culturalmente (OIT, 1989, arts. 26–27), incorporado en Colombia mediante la Ley 21 de 1991 (Ley 21 de 1991).

Por su parte, la estrategia de educación financiera de la OCDE/INFE plantea la alfabetización financiera como un elemento clave para el bienestar económico y la inclusión social (OCDE/INFE, 2012).

Asimismo, la Agenda 2030 de las Naciones Unidas promueve una educación inclusiva y equitativa y la reducción de desigualdades (ONU, 2015).

Estos lineamientos refuerzan la necesidad de desarrollar propuestas educativas que respondan a contextos diversos, reconociendo las particularidades culturales de cada comunidad.

En consecuencia, estos referentes internacionales permiten analizar la importancia de integrar la educación financiera con enfoques interculturales que garanticen su pertinencia en contextos locales.

Síntesis del Marco Legal

El análisis del marco legal evidencia la existencia de un soporte normativo sólido que articula el derecho a la educación con el reconocimiento de la diversidad cultural y la necesidad de fortalecer la educación financiera. La relación entre la Constitución Política de Colombia, la Ley 115 de 1994 y el Decreto 1953 de 2014 permite sustentar la importancia de desarrollar procesos educativos con enfoque intercultural.

No obstante, se identifica una tensión entre lo establecido en la normativa y su aplicación en contextos indígenas, particularmente en lo relacionado con la educación financiera, donde aún predominan enfoques descontextualizados.

En este sentido, la presente investigación se fundamenta en este marco jurídico para proponer una estrategia de educación financiera intercultural que responda a las características

socioculturales del resguardo Gitó Dokabú, contribuyendo al fortalecimiento de la autonomía económica, la pertinencia educativa y la toma de decisiones informadas.

De este modo, el marco legal no solo sustenta la investigación, sino que permite evidenciar la necesidad de transformar los enfoques educativos hacia modelos más pertinentes, contextualizados e interculturales.

Metodología

Tipo de Estudio

El presente trabajo se desarrolló como una investigación aplicada con enfoque mixto, orientada al diseño e implementación de una estrategia educativa de educación financiera intercultural dirigida a estudiantes del resguardo indígena Gitó Dokabú.

El estudio se enmarcó en la Investigación-Acción Participativa (IAP), enfoque que permitió vincular activamente a los actores sociales de la comunidad educativa — estudiantes, docentes y sabedores— en el proceso de identificación de necesidades, diseño de la propuesta pedagógica e implementación del programa educativo. Este enfoque favoreció la construcción colectiva del conocimiento y la generación de soluciones educativas contextualizadas a la realidad cultural del territorio.

De manera complementaria, se incorporó un enfoque mixto (cualitativo- cuantitativo) con el propósito de analizar tanto los niveles de conocimiento financiero de los estudiantes como las percepciones, experiencias y prácticas económicas presentes en su contexto sociocultural. La combinación de ambos enfoques permitió obtener una comprensión integral del fenómeno educativo estudiado, tal como lo plantean Creswell y Plano Clark (2018).

Diseño Metodológico

La investigación se desarrolló a través de tres fases principales, estructuradas de manera secuencial y articulada, con el propósito de diagnosticar, intervenir y evaluar el proceso de educación financiera en el contexto del resguardo indígena Gitó Dokabú. Estas fases permitieron orientar el desarrollo del estudio desde una perspectiva integral, coherente con el enfoque de investigación-acción participativa.

Con el fin de presentar de manera organizada el proceso metodológico, en la Tabla 1 se

describen las fases de la investigación, junto con sus respectivas actividades, técnicas e instrumentos utilizados en cada una de ellas.

Tabla 1

Fases del Proceso de Diseño e Implementación del Programa de Educación financiera Intercultural

Fase	Descripción	Técnicas e instrumentos
Fase 1. Diagnóstico	Evaluación inicial de conocimientos y prácticas financieras en estudiantes indígenas.	Encuesta diagnóstica, entrevistas semiestructuradas y grupos focales.
Fase 2. Diseño e implementación	Elaboración de la cartilla educativa intercultural y aplicación piloto en el aula.	Talleres participativos, sesiones pedagógicas y observación participante.
Fase 3. Evaluación y análisis	Medición de aprendizajes y evaluación del impacto del programa educativo.	Prueba final, rúbrica de competencias y análisis comparativo de resultados.

La estructura metodológica presentada evidencia un proceso investigativo organizado en fases que responden a la lógica de la investigación-acción educativa. En la primera fase, se realizó un diagnóstico que permitió identificar el nivel inicial de conocimientos financieros y las prácticas económicas de los estudiantes, constituyéndose en la base para el diseño de la intervención.

La segunda fase se centró en la elaboración e implementación de la propuesta pedagógica, representada en la cartilla educativa intercultural, la cual fue aplicada mediante estrategias participativas que favorecieron el aprendizaje significativo en el contexto comunitario.

Finalmente, la tercera fase permitió evaluar los resultados del proceso formativo, mediante la medición de los aprendizajes y el análisis comparativo de los resultados obtenidos, lo que facilitó determinar el impacto del programa de educación financiera en los estudiantes.

En conjunto, estas fases no solo permitieron el desarrollo sistemático de la investigación, sino que también contribuyeron a la transformación de las prácticas pedagógicas y al fortalecimiento de las competencias financieras de los participantes, en coherencia con las dinámicas socioculturales del resguardo Gitó Dokabú.

Población y Muestra

La población objeto de estudio estuvo conformada por estudiantes indígenas Embera Katío de los grados noveno, décimo y undécimo de la Institución Educativa Intercultural Dokabú, ubicada en el resguardo indígena Gitó Dokabú, municipio de Pueblo Rico, Risaralda.

La población total correspondió a 80 estudiantes pertenecientes a estos niveles educativos, los cuales están distribuidos por grados de la siguiente manera: 20 en noveno, 28 en décimo y 32 en undécimo.

La selección de la muestra en la investigación respondió a la necesidad de obtener información representativa sobre los conocimientos, prácticas y percepciones en educación en finanzas de los estudiantes. Dado que la población total de estudiantes de estos grados es 80, se aplicó una fórmula para poblaciones finitas, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, lo que permitió determinar una muestra de 66 participantes. Esta selección

garantiza la validez y confiabilidad de los resultados, permitiendo analizar de manera adecuada el impacto del programa de educación en finanzas implementado.

Asimismo, la muestra seleccionada facilita la recolección de información en un contexto comunitario, respetando las dinámicas culturales y educativas propias del resguardo y contribuyendo a la toma de decisiones orientadas al fortalecimiento de procesos formativos en educación financiera.

En la Tabla 2 se presentan los parámetros y la fórmula utilizada para el cálculo del tamaño de la muestra, considerando criterios estadísticos estándar para garantizar la representatividad de la población estudiada.

Tabla 2

Parámetros y Fórmula para el Cálculo del Tamaño de la Muestra en Población Finita

Elemento	Descripción	Valor
Fórmula	$n = (N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q) / [e^2(N-1) + Z^2 \cdot p \cdot q]$	No aplica
Población (N)	Número total de estudiantes	80
Nivel de confianza (Z)	Valor asociado al 95% de confianza	1.96
Margen de error (e)	Nivel de precisión permitido	0.05
Probabilidad (p)	Probabilidad de ocurrencia	0.5
Complemento (q)	$1 - p$	0.5
Tamaño de la muestra (n)	Resultado del cálculo	66

La selección de un muestreo probabilístico fue fundamental para garantizar la representatividad de la población y la confiabilidad de los resultados, ya que todos los individuos tuvieron la misma probabilidad de ser seleccionados. Según Hernández Sampieri et al. (2014),

este tipo de muestreo permite reducir sesgos y obtener resultados más precisos en estudios cuantitativos. Asimismo, Tamayo y Tamayo (2003) señalan que el muestreo probabilístico favorece la validez de los datos y la posibilidad de generalizar los resultados a la población objeto de estudio.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

En coherencia con el enfoque metodológico mixto, se utilizaron técnicas de recolección de información tanto cuantitativas como cualitativas, con el propósito de realizar una triangulación metodológica que fortaleciera la validez de los resultados.

Técnicas Cuantitativas

En el marco del enfoque metodológico mixto, la recolección de información cuantitativa se orientó a medir el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes antes y después de la implementación del programa de educación en finanzas en la Institución Educativa Intercultural Dokabú. Para ello, se aplicaron encuestas estructuradas (pretest y postest) a una muestra de 66 estudiantes, equivalente al 82,5% de la población total (80 discentes), lo que garantiza un alto nivel de representatividad. La muestra estuvo distribuida de la siguiente manera: 16 estudiantes de grado noveno (80% de 20), 23 de grado décimo (82% de 28) y 27 de grado undécimo (84% de 32).

La aplicación de los instrumentos se realizó de manera presencial en la comunidad de Cuna Gitó, donde está ubicada la Institución Educativa Intercultural Dokabú, respetando los tiempos académicos, las dinámicas de la comunidad y el contexto cultural de los discentes Embera Katío. Los instrumentos fueron socializados previamente con los líderes de la comunidad (el cabildo mayor del resguardo, el gobernador del pueblo Embera, padres de familia de los estudiantes y la junta directiva del resguardo), con el fin de que comprendieran lo que se

iba a desarrollar con los estudiantes y los objetivos de la investigación. El instrumento fue diseñado con un lenguaje sencillo, claro y contextualizado.

Se emplearon preguntas cerradas, de selección múltiple y de escala Likert; además, se propusieron situaciones prácticas de resolución de problemas de conocimientos matemáticos, lo cual permitió la cuantificación de la información y su posterior análisis. Esta estrategia facilitó la comparación de resultados antes y después de la intervención educativa, permitiendo identificar cambios en los conocimientos y prácticas financieras de los estudiantes.

Encuestas Estructuradas (Pretest y Postest). Se aplicaron encuestas diagnósticas y finales para evaluar el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes antes y después de la implementación del programa educativo. Estas

pruebas abordaron temas como el ahorro, el consumo responsable, el presupuesto y la toma de decisiones financieras.

El pretest se realizó a 66 estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo, lo cual representa el 100% de la muestra. Por su parte, el postest se aplicó a 78 participantes, debido a que docentes indígenas se sumaron a la capacitación, ya que reconocieron las falencias presentadas en términos de educación financiera.

El pretest permitió identificar el nivel inicial de conocimientos en educación financiera, evidenciando las bases conceptuales previas de los estudiantes. Por su parte, el postest permitió evaluar los aprendizajes adquiridos tras la implementación del programa.

Las encuestas incluyeron preguntas relacionadas con el ahorro, el consumo responsable, la planificación del gasto, el uso del dinero y la toma de decisiones financieras. La comparación de los resultados entre el pretest y el postest permitió determinar variaciones porcentuales en el nivel de conocimiento, evidenciando avances significativos en la comprensión de los temas

abordados.

Pruebas de Conocimientos Financieros. Las pruebas de conocimientos financieros se implementaron como un instrumento complementario dentro de las técnicas cuantitativas, con el propósito de evaluar de manera específica el nivel de aprendizaje alcanzado por los estudiantes durante el desarrollo del programa de educación financiera. Estas pruebas fueron aplicadas a 66 estudiantes, correspondientes al 100% de la muestra y al 82,5% de la población total (80 estudiantes), pertenecientes a los grados noveno, décimo y undécimo.

En coherencia con el enfoque cuantitativo, el instrumento estuvo conformado por preguntas de tipo objetivo, lo que permitió la medición, cuantificación y análisis estadístico de los resultados. Las preguntas estuvieron orientadas a evaluar la comprensión de conceptos fundamentales relacionados con el ahorro, la administración del dinero, la elaboración de presupuestos y la toma de decisiones financieras responsables. Asimismo, se incluyeron situaciones prácticas que permitieron valorar la capacidad de los estudiantes para aplicar los conocimientos adquiridos en contextos cotidianos.

La aplicación de las pruebas se realizó en espacios académicos dentro de la Institución Educativa Intercultural Dokabú, bajo condiciones controladas que garantizaron la participación activa de los estudiantes. Este proceso contó con el acompañamiento del docente investigador, quien orientó la actividad y resolvió inquietudes, respetando las dinámicas culturales de la comunidad.

Los resultados obtenidos permitieron cuantificar el nivel de apropiación de los contenidos desarrollados, constituyéndose en un insumo fundamental para el análisis del impacto del programa de educación financiera. De esta manera, estas pruebas se articulan con las técnicas cuantitativas al proporcionar datos medibles y comparables, que facilitan la interpretación

objetiva de los resultados y la evaluación del proceso formativo en la comunidad indígena Gitó Dokabú.

Técnicas Cualitativas

Las técnicas cualitativas utilizadas en la investigación para la recolección de la información, fueron las siguientes:

Entrevistas Semiestructuradas. Se realizaron entrevistas estructuradas a estudiantes, padres de familia, docentes, el gobernador de la comunidad, el gobernador mayor del resguardo y otros líderes comunitarios,

con el propósito de conocer sus percepciones, experiencias y prácticas relacionadas con el manejo del dinero y la educación financiera.

Las entrevistas contaron con una estructura previamente definida y fueron diseñadas con un lenguaje sencillo, claro y comprensible, adaptado a todos los participantes, lo que facilitó su aplicación y garantizó la adecuada comprensión de las preguntas.

Su aplicación se llevó a cabo de manera presencial en el resguardo indígena Gitó Dokabú, respetando las dinámicas culturales de la comunidad. Esta técnica permitió obtener información cualitativa relevante para comprender el contexto social, económico y educativo, aportando elementos clave para el análisis del programa de educación financiera.

Grupos Focales. Se desarrollaron espacios de discusión colectiva que permitieron comprender las narrativas grupales y las experiencias compartidas en torno a las prácticas económicas dentro de la comunidad.

En los grupos focales se realizaron reuniones con diferentes actores del resguardo indígena Gitó Dokabú, tales como parteras, curanderos o jaibanás, docentes, padres de familia y, finalmente, estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo. Esta diversidad de

participantes permitió recoger distintas perspectivas culturales, sociales y educativas sobre el manejo del dinero y la educación financiera.

Estos espacios facilitaron el diálogo, el intercambio de saberes y la construcción colectiva de conocimientos, aportando información cualitativa relevante para comprender las dinámicas económicas propias de la comunidad.

Observación Participante. Durante el desarrollo de los talleres educativos, se utilizó la observación participante como una técnica cualitativa fundamental que permitió registrar de manera directa las interacciones, los niveles de participación y los procesos de aprendizaje de los estudiantes en el contexto del aula y de la comunidad.

Para el desarrollo de esta técnica, se contó con la participación del docente investigador y de otros investigadores y actores externos que se vincularon al proceso formativo, a partir de la socialización de la problemática identificada en la comunidad. En este sentido, entidades como el Comité de Cafeteros de Caldas y la Gobernación de Risaralda se articularon al proceso mediante el desarrollo de actividades y programas de educación financiera dirigidos a la comunidad del resguardo indígena Gitó Dokabú. Esta articulación permitió enriquecer la observación, al incorporar diversas miradas y estrategias pedagógicas en el desarrollo de los talleres.

La observación participante facilitó la identificación de dinámicas sociales, culturales y educativas propias de la comunidad. En este sentido, se evidenció que los estudiantes hombres, en general, presentaban mayor facilidad para dialogar, participar activamente y expresar sus inquietudes durante las actividades teóricas y los espacios de socialización. Por su parte, las estudiantes mujeres tendían a asumir una actitud más reservada en estos espacios; no obstante, demostraban un alto nivel de compromiso, organización y desempeño en el desarrollo de actividades prácticas, evidenciando habilidades significativas en la aplicación de los contenidos.

Asimismo, esta técnica permitió observar la interacción entre los saberes propios de la comunidad y los contenidos abordados en el programa de educación financiera, destacando la importancia del enfoque intercultural en los procesos de enseñanza-aprendizaje. De igual manera, se logró identificar el grado de apropiación de los conocimientos por parte de los estudiantes, así como las estrategias pedagógicas que resultaron más efectivas en el contexto comunitario.

La información obtenida fue registrada de manera sistemática en diarios de campo y bitácoras pedagógicas, lo que permitió documentar las dinámicas del proceso educativo, las experiencias significativas y los comportamientos observados durante la implementación del programa. Estos registros constituyeron un insumo clave para el análisis cualitativo, aportando elementos relevantes para la comprensión del impacto del programa de educación financiera en la comunidad indígena Gitó Dokabú.

Técnicas de Análisis de Datos

Para el análisis de la información recopilada se utilizaron procedimientos tanto cuantitativos como cualitativos.

Análisis Cuantitativo

Los datos obtenidos mediante las encuestas estructuradas (pretest y postest) y las pruebas de conocimientos financieros fueron analizados a través de estadística descriptiva. Para ello, se emplearon técnicas como el cálculo de frecuencias absolutas, frecuencias relativas y porcentajes, lo que permitió organizar y sintetizar la información de manera clara y comprensible.

Asimismo, se realizaron comparaciones entre los resultados iniciales (pretest) y finales (postest), con el propósito de identificar variaciones en el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes. Este proceso permitió evidenciar cambios significativos en aspectos relacionados

con el ahorro, la planificación del gasto, el consumo responsable y la toma de decisiones financieras.

El análisis cuantitativo facilitó la representación de los resultados mediante tablas y gráficos, lo que contribuyó a una mejor interpretación de los datos y a la identificación de tendencias en el aprendizaje de los estudiantes. De esta manera, se logró establecer el impacto del programa de educación financiera implementado en la Institución Educativa Intercultural Dokabú.

Análisis Cualitativo

La información obtenida a través de entrevistas, grupos focales y observación participante fue analizada mediante la técnica de análisis de contenido temático. Este proceso implicó la organización, codificación y categorización de la información recolectada, con el fin de identificar patrones, significados y categorías emergentes relacionadas con las prácticas económicas, las percepciones sobre el ahorro y la relación entre economía comunitaria y educación financiera.

El análisis se desarrolló en varias etapas: en primer lugar, se realizó una lectura detallada de la información registrada en entrevistas, diarios de campo y bitácoras pedagógicas; posteriormente, se identificaron unidades de significado relevantes; y, finalmente, se agruparon en categorías temáticas que permitieron interpretar los hallazgos desde una perspectiva contextualizada.

Este procedimiento facilitó la comprensión de los significados culturales asociados al manejo del dinero dentro del contexto del pueblo Embera, reconociendo la influencia de los saberes ancestrales, las prácticas comunitarias y las dinámicas sociales en la construcción de conocimientos financieros.

De igual manera, el análisis cualitativo permitió complementar los resultados cuantitativos, aportando una visión más profunda sobre el impacto del programa educativo, no solo en términos de conocimientos adquiridos, sino también en cambios de actitudes, percepciones y prácticas económicas dentro de la comunidad.

Enfoque Pedagógico del Programa

El diseño del programa de educación financiera se fundamentó en un enfoque intercultural que reconoce y valora los saberes propios de las comunidades indígenas.

Desde esta perspectiva, la educación financiera no se limitó a la transmisión de conceptos técnicos, sino que integró prácticas económicas tradicionales del pueblo Embera, tales como el trueque, la minga y la economía comunitaria.

Como señala Walsh (2009), la interculturalidad crítica implica el diálogo entre diferentes sistemas de conocimiento en condiciones de respeto y equidad.

Consideraciones Éticas

El estudio se desarrolló bajo principios éticos orientados al respeto por la autonomía cultural del pueblo Embera Katío del resguardo Gitó Dokabú.

La participación de los estudiantes fue voluntaria, garantizando el derecho a la autodeterminación de los participantes.

Se aplicó un proceso de consentimiento informado, mediante el cual los estudiantes y sus familias conocieron los objetivos del estudio, las actividades desarrolladas y los beneficios educativos del programa.

Asimismo, se garantizó la confidencialidad de la información recolectada y la protección de los datos personales de los participantes.

Limitaciones de la Investigación

Durante el desarrollo del estudio se identificaron algunas limitaciones relacionadas con el contexto territorial y educativo de la comunidad.

Entre ellas se destacó la disponibilidad variable de los estudiantes debido a su participación en actividades familiares, comunitarias y productivas propias del entorno rural.

Asimismo, se evidenciaron diferencias en los niveles de comprensión lectora y alfabetización numérica de los estudiantes, lo cual requirió adaptar los materiales pedagógicos a distintos ritmos de aprendizaje.

Para facilitar la comprensión de los contenidos financieros, se recurrió a ejemplos vinculados con la vida cotidiana de la comunidad y con prácticas tradicionales como el intercambio de productos, el ahorro comunitario y el trabajo colectivo.

Estructura de Resultados y Modelo de Gestión

Diagnóstico del Estado de la Educación Financiera en el Resguardo Gitó Dokabú

El diagnóstico inicial permitió identificar el nivel de conocimiento financiero y las prácticas económicas presentes en los estudiantes del resguardo Gitó Dokabú. La población participante estuvo conformada por 66 estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo de la Institución Educativa Intercultural Dokabú, con edades comprendidas entre 14 y 18 años.

Del total de estudiantes participantes, el 53 % fueron hombres (35 estudiantes) y el 47 % mujeres (31 estudiantes). Todos se reconocen como pertenecientes al pueblo indígena Emberá Katío y provienen en su mayoría de familias dedicadas a actividades agrícolas como el cultivo de café, plátano, maíz y frijol, lo cual influye en las formas de manejo y administración de los recursos económicos dentro del contexto familiar y comunitario.

Conocimientos Financieros Previsto

Los resultados evidenciaron que los estudiantes poseen conocimientos empíricos sobre algunos temas relacionados con el manejo del dinero, especialmente en lo relacionado con el ahorro, situación que coincide con estudios sobre alfabetización financiera en contextos rurales (Roa, 2013; Lusardi & Mitchell, 2011). Sin embargo, se identificaron vacíos significativos en conceptos financieros formales como presupuesto, crédito, intereses y consumo responsable.

Con el fin de profundizar en estos hallazgos, en la Tabla 3 se presentan los resultados obtenidos sobre el nivel de conocimiento previo de los estudiantes en diferentes temas de educación financiera, clasificados en tres categorías: “sí lo conoce”, “lo ha escuchado” y “no lo conoce”. Esta información permite identificar las fortalezas y debilidades en la formación financiera de la población estudiada.

Tabla 3*Nivel de Conocimiento Previo Sobre Conceptos de Educación Financiera en Estudiantes*

Tema financiero	Lo conoce	Lo ha escuchado	No lo conoce
Ahorro	77 %	17 %	6 %
Presupuesto	27 %	33 %	40 %
Crédito	17 %	37 %	46 %
Intereses	13 %	27 %	60 %
Consumo responsable	20 %	27 %	53 %

Estos resultados evidencian que las prácticas económicas de los estudiantes combinan formas tradicionales de administración de recursos con prácticas monetarias modernas, reflejando dinámicas propias de contextos rurales (Vera & Tamayo, 2022).

Prácticas Cotidianas del Manejo del Dinero

En cuanto a las prácticas económicas cotidianas, se identificaron diversas formas de ahorro utilizadas por los estudiantes. El 63 % manifestó ahorrar utilizando alcancías artesanales o recipientes domésticos, mientras que el 20 % indicó que su forma de ahorro consiste en guardar productos agrícolas, tales como maíz, frijol o plátano, los cuales pueden ser consumidos posteriormente o intercambiados dentro de la comunidad.

Solo el 7 % de los estudiantes manifestó tener relación con entidades financieras formales, como bancos o cooperativas, mientras que el 10 % indicó no realizar ninguna práctica de ahorro.

Estos resultados evidencian que las prácticas económicas de los estudiantes combinan formas tradicionales de administración de recursos con prácticas monetarias modernas,

reflejando una economía familiar donde el ahorro no se limita exclusivamente al dinero, sino que también se relaciona con la conservación de alimentos, semillas y productos agrícolas.

Percepción del Dinero en la Vida Comunitaria

En relación con la percepción del dinero, el 70 % de los estudiantes manifestó que es útil para cubrir necesidades básicas y mejorar las condiciones de vida, mientras que el 30 % considera que el dinero puede generar conflictos familiares cuando no se administra adecuadamente.

La mayoría de los estudiantes asocia el dinero con la posibilidad de apoyar a la familia, continuar los estudios o mejorar las condiciones del hogar, lo cual evidencia una visión económica que prioriza el bienestar colectivo sobre el consumo individual.

La Cartilla como Herramienta Pedagógica Intercultural

Como resultado del proceso investigativo, se diseñó la cartilla educativa titulada “Cuidar el dinero con sabiduría”, orientada a fortalecer las competencias financieras de los estudiantes indígenas del resguardo Gitó Dokabú desde un enfoque intercultural.

Esta cartilla se constituye en una herramienta pedagógica que integra conocimientos técnicos de la educación financiera con los saberes propios de la comunidad Embera, promoviendo procesos de aprendizaje contextualizados, significativos y acordes con la realidad sociocultural del territorio. Su diseño responde a la necesidad de brindar estrategias didácticas que faciliten la comprensión de conceptos financieros, respetando las dinámicas comunitarias y fortaleciendo la identidad cultural.

El material pedagógico está organizado en cinco módulos temáticos, los cuales abordan aspectos fundamentales de la educación financiera en el contexto escolar y comunitario. Cada módulo incluye contenidos conceptuales, actividades prácticas y reflexiones orientadas a la

aplicación de los conocimientos en la vida cotidiana de los estudiantes.

Con el fin de presentar de manera estructurada los componentes de la cartilla, en la Tabla 4 se describe la organización de los módulos, sus respectivos nombres y objetivos, evidenciando la articulación entre la educación financiera y el enfoque intercultural.

Tabla 4

Estructura de la Cartilla Educativa Intercultural

Módulo	Nombre del módulo	Objetivo
Módulo 1	¿Qué es el dinero y para qué sirve?	Comprender el origen y uso del dinero desde una perspectiva cultural y económica.
Módulo 2	El ahorro como herramienta para el futuro	Reconocer la importancia del ahorro en la vida personal y comunitaria.
Módulo 3	El presupuesto	Aprender a organizar ingresos y gastos personales y familiares.
Módulo 4	Diferenciar gastos necesarios de los innecesarios	Diferenciar entre gastos necesarios y consumo innecesario.
Módulo 5	Proyectar sueños con metas financieras	Reconocer los ingresos y su importancia para alcanzar metas financieras que mejoren el bienestar personal, familiar y comunitario.

Cada módulo incluye:

Explicaciones sencillas de conceptos financieros, ejemplos contextualizados en la

economía local, actividades prácticas y reflexivas, ejercicios de registro de ingresos y gastos, espacios de diálogo sobre prácticas económicas tradicionales.

El contenido de la cartilla incorpora elementos culturales propios del territorio, tales como la minga, el trueque, la chagra y el ahorro mediante productos agrícolas, lo cual permite que los estudiantes relacionen los conceptos financieros con las prácticas económicas presentes en sus comunidades.

De esta manera, la cartilla se constituye en una herramienta pedagógica que facilita el diálogo entre el conocimiento financiero moderno y los saberes ancestrales del pueblo Emberá.

Resultados de la Implementación del Programa

La implementación del programa de educación financiera intercultural permitió fortalecer diversas competencias económicas en los estudiantes participantes. Los resultados comparativos entre el diagnóstico inicial y la evaluación final evidencian avances significativos en el desarrollo de habilidades relacionadas con el ahorro, la planificación financiera y la toma de decisiones económicas.

Tabla 5

Comparación de Resultados Antes y Después del Programa

Dimensión evaluada	Situación inicial	Situación final	Variación
Registro de gastos personales	25%	70%	45%
Elaboración de presupuesto.	18%	72%	54%
Reconocimiento del ahorro cultural	30%	80%	50%
Participación en decisiones familiares.	22%	65%	43%

Los resultados muestran que el programa contribuyó a mejorar significativamente las competencias financieras de los estudiantes.

El hábito de ahorro presentó un incremento del 43 %, lo cual evidencia que los estudiantes comenzaron a incorporar prácticas de ahorro de manera más constante en su vida cotidiana.

Asimismo, la elaboración de presupuestos aumentó del 18 % al 72 %, lo que demuestra una mayor comprensión sobre la importancia de organizar los ingresos y los gastos.

De igual manera, el reconocimiento de prácticas culturales económicas como la minga, el trueque y la chagra aumentó del 30 % al 80 %, lo cual confirma la pertinencia del enfoque intercultural del programa.

Finalmente, la participación de los estudiantes en decisiones económicas familiares aumentó del 22 % al 65 %, evidenciando un mayor nivel de autonomía y responsabilidad en el manejo de los recursos.

Evidencia del Progreso y Duración del Programa

El progreso en los conocimientos financieros de los estudiantes se evidenció a través de la comparación de los resultados obtenidos en el pretest y el postest, lo cual permitió identificar variaciones significativas en el nivel de comprensión de conceptos como el ahorro, el presupuesto, el consumo responsable y la toma de decisiones financieras. Asimismo, las pruebas de conocimientos financieros aplicadas durante el proceso permitieron cuantificar el nivel de aprendizaje alcanzado por los estudiantes.

De manera complementaria, las técnicas cualitativas, como la observación participante, las entrevistas y los grupos focales, permitieron identificar cambios en las actitudes, la participación y las prácticas económicas de los estudiantes, evidenciando una mayor apropiación de los contenidos y su aplicación en contextos cotidianos.

El programa de educación financiera tuvo una duración de seis meses, durante los cuales

se desarrollaron talleres pedagógicos organizados en módulos temáticos. Este proceso formativo se llevó a cabo de manera progresiva, permitiendo fortalecer de manera gradual las competencias financieras de los estudiantes, en articulación con el contexto cultural de la comunidad indígena Gitó Dokabú.

Modelo de Gestión Financiera y Sostenibilidad del Programa

Con el fin de garantizar la continuidad del programa de educación financiera en el resguardo Gitó Dokabú, se propone un modelo de sostenibilidad circular intercultural, el cual articula la educación financiera con las prácticas económicas propias de la comunidad.

Este modelo parte del principio de que la sostenibilidad del programa no debe depender exclusivamente de recursos externos, sino también de la reinversión de la economía propia del territorio.

El modelo se estructura en tres componentes principales: educación financiera comunitaria, economía propia del territorio y reinversión educativa.

Educación Financiera Comunitaria

Este componente corresponde a la formación de los estudiantes en competencias financieras básicas, tales como el ahorro, la planificación de gastos, la elaboración de presupuestos y la toma de decisiones económicas responsables. No obstante, en el contexto del resguardo Gitó Dokabú, estas competencias trascienden una visión exclusivamente técnica, para configurarse como herramienta que fortalecen la autonomía individual y colectivas del resguardo.

La educación financiera comunitaria se concibe como un proceso formativo contextualizado, en el cual los estudiantes adquieren conocimientos sobre el manejo del dinero, lo cual les permite desarrollar habilidades para analizar su realidad económica, priorizar necesidades y proyectar el uso de los recursos en función del bienestar familiar y comunitario. En este sentido, el aprendizaje del ahorro no se limita a la acumulación monetaria, sino que se vincula con prácticas de previsión, organización y sostenibilidad en escenarios caracterizados por ingresos variables.

Asimismo, la planificación de gastos y la elaboración de presupuestos se abordan como herramientas que permiten a los estudiantes estructurar de manera consciente el uso de recursos, diferenciando entre necesidades y deseos, y promoviendo decisiones informadas. Este proceso contribuye a fortalecer la capacidad de anticipación frente a situaciones económicas, reducir la dependencia de mecanismos informales de endeudamiento y mejorar la gestión de los recursos disponibles.

De igual manera, la toma de decisiones económicas responsables se entiende como una competencia que integra dimensiones cognitivas, éticas y sociales, en la medida en que las decisiones individuales tienen implicaciones en el entorno familiar y comunitario. Por ello, la educación financiera comunitaria promueve valores como la responsabilidad, la solidaridad y el compromiso con el bienestar colectivo, articulando el aprendizaje financiero con las dinámicas sociales propias del territorio.

En este marco, la formación financiera no se concibe como un proceso aislado sino como una estrategia educativa que contribuye al fortalecimiento del tejido social, la autonomía económica y la sostenibilidad del resguardo, permitiendo a los estudiantes desempeñar un rol activo en la gestión y en la construcción de alternativas económicas pertinentes.

Economía Propia del Territorio

Incluye prácticas económicas tradicionales presentes en la comunidad, entre las cuales se destacan: el ahorro comunitario, los bancos de semillas, el trueque de productos, las mingas productivas.

Estas prácticas constituyen formas de organización económica colectiva que fortalecen la autonomía y la solidaridad comunitaria, en coherencia con enfoques interculturales del desarrollo (Walsh, 2009).

Este componente reconoce la existencia de prácticas tradicionales presentes en la comunidad, entre las cuales se destacan el ahorro comunitario, los bancos de semilla, el trueque de productos y las mingas productivas. Estas prácticas constituyen formas de organización económica colectiva que no solo garantizan la subsistencia, sino que también fortalecen la identidad cultural, la cohesión social y la autonomía del territorio.

A diferencia de los modelos económicos convencionales, basados en la acumulación individual y la lógica del mercado, la economía propia del pueblo Embera Katio se fundamenta en principios de reciprocidad, cooperación y solidaridad. En este contexto, el ahorro no se limita al dinero, sino que integra otros aspectos importantes para la cultura Embera.

Los bancos de semilla, por ejemplo, representan una forma de ahorro y preservación de recursos que garantiza la continuidad de los ciclos productivos y la seguridad alimentaria del territorio. De igual manera, el trueque de productos permite el intercambio de bienes sin necesidad de mediación monetaria, fortaleciendo las relaciones de confianza y reduciendo la dependencia del sistema financiero formal.

Por su parte, las mingas productivas constituyen espacios de trabajo colectivo en los cuales la comunidad se organiza para desarrollar actividades agrícolas, constructivas o sociales, promoviendo la distribución equitativa de los esfuerzos y los beneficios. Estas prácticas reflejan una concepción de la economía basada en el bienestar común, donde el valor no se mide únicamente en términos monetarios, sino en función de la sostenibilidad del territorio y la calidad de vida de sus habitantes.

En este sentido, la economía propia del territorio no debe entenderse como una forma limitada o atrasada de organización económica, sino como un sistema complejo y funcional que responde a las condiciones socioculturales del resguardo. Su reconocimiento dentro del proceso

educativo permite resignificar los conceptos financieros convencionales y promover una educación más pertinente, en la que los estudiantes puedan articular los saberes ancestrales como herramienta económica contemporánea.

De esta manera, la integración entre educación financiera y economía propia del territorio favorece la construcción de un modelo intercultural que favorece la autonomía económica, promueve la sostenibilidad y contribuye a la preservación de la identidad cultural del pueblo Embera Katío.

Reinversión Educativa

Los recursos generados mediante actividades productivas comunitarias pueden destinarse al fortalecimiento del programa educativo, incluyendo la reproducción de cartillas educativas, el apoyo a proyectos escolares, el desarrollo de iniciativas de emprendimiento juvenil y el fortalecimiento de procesos formativos comunitarios.

De igual manera, dentro de este componente de reinversión educativa se contempla la posibilidad de incidir en el ámbito institucional y territorial, promoviendo la incorporación de la educación financiera como parte de los procesos formativos oficiales. En este sentido, se propone la generación de espacios dentro de la malla curricular de la Institución Educativa Intercultural Dokabú, con el fin de integrar la educación financiera intercultural como un eje transversal o asignatura complementaria que responda a las necesidades del contexto.

Asimismo, se plantea la articulación con entidades gubernamentales, particularmente con la Gobernación de Risaralda y las secretarías de educación, para impulsar lineamientos que permitan la inclusión de la educación financiera en los currículos escolares no solo en el resguardo Gitó Dokabú, sino en otras instituciones educativas del departamento. Esta iniciativa busca ampliar el alcance del programa, garantizando que los procesos de formación financiera

lleguen a más estudiantes, especialmente en contextos rurales e indígenas donde existen mayores brechas de alfabetización financiera.

En este marco, la reinversión educativa no se limita únicamente al fortalecimiento interno del programa, sino que se proyecta como una estrategia de incidencia educativa y territorial, orientada a consolidar la educación financiera como un componente estructural del sistema educativo regional.

De esta manera, se establece un ciclo de sostenibilidad en el cual la educación fortalece la economía comunitaria y, a su vez, la economía comunitaria permite sostener y ampliar los procesos educativos. Este enfoque contribuye a consolidar un modelo de educación financiera intercultural que promueve la autonomía económica, el fortalecimiento de la identidad cultural y el bienestar colectivo del resguardo Gitó Dokabú, al tiempo que abre la posibilidad de su replicabilidad en otros territorios del departamento de Risaralda.

De esta manera, se establece un ciclo de sostenibilidad en el cual la educación fortalece la economía comunitaria y, a su vez, la economía comunitaria permite sostener y ampliar los procesos educativos. Este enfoque contribuye a consolidar un modelo de educación financiera intercultural que promueve la autonomía económica, el fortalecimiento de la identidad cultural y el bienestar colectivo del resguardo Gitó Dokabú, al tiempo que abre la posibilidad de su replicabilidad en otros territorios del departamento de Risaralda.

Con el fin de ilustrar de manera integral la estructura y dinámica de este modelo, en la Ilustración 1 se presenta el modelo de gestión financiera y sostenibilidad del programa en el resguardo Gitó Dokabú. Esta representación gráfica permite visualizar la articulación entre sus componentes principales y comprender el funcionamiento del enfoque de sostenibilidad circular intercultural propuesto.

Figura 1

Modelo de Gestión Financiera y Sostenibilidad del Programa en el Resguardo Gitó Dokabú



Matriz del Modelo de Gestión

Para evaluar la viabilidad, impacto y sostenibilidad del programa, se diseñó una matriz de gestión, la cual permite monitorear diferentes componentes del modelo a través de indicadores específicos.

Tabla 6*Indicadores de Evaluación del Programa de Educación Financiera Intercultural*

Componente	Variable clave	Indicador asociado	Valor meta	Responsable	Fuente de datos
Costo	Costo total del programa	Costo por estudiante	≤ \$60.000	Coordinador	Informe financiero
Impacto	Competencias desarrolladas	Resultados prueba pre y post	≥ 40 % de mejora	Docentes	Rúbricas de evaluación
Viabilidad	Ejecución vs. presupuesto	Nivel de ejecución efectiva	≥ 90 %	Gestor financiero	Matriz de gastos
Sostenibilidad	Recursos autogestionados	Nivel de cofinanciación	≥ 30 %	Directivos	Actas y convenios
Cambio de actitudes	Hábitos financieros	% de estudiantes que mejoran hábitos financieros	≥ 65 %	Docentes y orientadores	Encuestas y talleres
Competencias adquiridas	Uso de herramientas financieras	% de estudiantes que elaboran presupuesto	≥ 65 %	Docentes	Tablas de registro
Retorno social	Ahorro comunitario estimado	Valor de ahorro proyectado en la comunidad	≥ \$10.000.000	Docentes y líderes indígenas	Encuestas y sistematización

Componente	Variable clave	Indicador asociado	Valor meta	Responsable	Fuente de datos
Escalabilidad	Replicabilidad del programa	Número de instituciones beneficiadas	6 instituciones en 2 años	Coordinador	Informes y actas

Interpretación de la Matriz de Gestión

La matriz de gestión permite evaluar de manera integral la ejecución y el impacto del programa de educación financiera intercultural en el resguardo Gitó Dokabú. En primer lugar, el componente de costo busca garantizar la eficiencia en el uso de los recursos financieros, estableciendo un costo máximo por estudiante que permita mantener la viabilidad del programa.

El componente de impacto mide el nivel de desarrollo de competencias financieras en los estudiantes, a partir de la comparación entre los resultados obtenidos antes y después de la implementación del programa. Por su parte, el componente de viabilidad permite analizar el grado de cumplimiento del presupuesto y la adecuada ejecución de los recursos asignados.

De igual manera, el componente de sostenibilidad evalúa la capacidad del programa para generar recursos propios o establecer alianzas institucionales que permitan su continuidad en el tiempo. Asimismo, los indicadores relacionados con el cambio de actitudes y las competencias adquiridas permiten identificar mejoras en los hábitos financieros de los estudiantes, especialmente en la elaboración de presupuestos y en el uso responsable del dinero.

Finalmente, los indicadores de retorno social y escalabilidad permiten proyectar el impacto del programa más allá del contexto escolar, considerando su posible replicabilidad en otras instituciones educativas del resguardo y del municipio de Pueblo Rico.

De esta manera, la matriz de gestión se constituye en una herramienta fundamental para monitorear la sostenibilidad del programa y fortalecer su impacto educativo, económico y social

en las comunidades indígenas del territorio.

Con el propósito de garantizar la continuidad y sostenibilidad del programa de educación financiera intercultural implementado en el resguardo Gitó Dokabú, se formuló un modelo de sostenibilidad circular intercultural, el cual articula la educación financiera con las prácticas económicas propias del territorio.

Este modelo reconoce que la sostenibilidad de los procesos educativos en contextos indígenas no debe depender exclusivamente de recursos externos, sino que puede fortalecerse a partir de la economía propia de la comunidad, entendida como el conjunto de prácticas económicas tradicionales basadas en la cooperación, el trabajo comunitario y la gestión colectiva de los recursos.

En este sentido, el modelo integra tres componentes fundamentales: educación financiera comunitaria, economía propia del territorio y reinversión educativa. La interacción entre estos elementos genera un ciclo de retroalimentación en el cual la formación financiera fortalece las capacidades económicas de los estudiantes y sus familias, y dichas capacidades contribuyen a sostener y ampliar los procesos educativos en la comunidad.

De esta manera, el modelo propuesto promueve un enfoque de desarrollo educativo y económico que reconoce la importancia de los saberes ancestrales, la solidaridad comunitaria y la autonomía territorial como pilares para la construcción de una educación financiera pertinente y sostenible.

Conclusiones

El diagnóstico realizado con estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo del resguardo Gitó Dokabú evidenció una asimetría de información entre el sistema financiero formal y las prácticas económicas tradicionales de la comunidad indígena.

Aunque los estudiantes presentaban un conocimiento limitado de conceptos financieros convencionales como presupuesto, interés o planificación económica, sí contaban con experiencias prácticas relacionadas con formas propias de gestión de recursos, tales como el trueque, el ahorro en bienes, la reciprocidad y la cooperación comunitaria.

Este hallazgo demuestra que la ausencia de educación financiera formal no implica una ausencia de racionalidad económica. Por el contrario, la economía propia del pueblo Embera Katío opera mediante sistemas de confianza comunitaria, solidaridad y sostenibilidad territorial, los cuales cumplen funciones equivalentes a las de los instrumentos financieros modernos.

En este sentido, el diagnóstico permitió reconocer que el desafío educativo no consiste únicamente en introducir conceptos financieros externos, sino en establecer un diálogo intercultural entre el conocimiento financiero contemporáneo y las prácticas económicas ancestrales, de manera que la educación financiera sea pertinente al contexto social, cultural y territorial del resguardo.

A partir de los resultados del diagnóstico, se diseñó una cartilla educativa intercultural de educación financiera, orientada a estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo, que integra conceptos financieros básicos con saberes tradicionales del pueblo Embera.

La cartilla se estructuró mediante unidades didácticas que abordan temas como el valor del dinero, el ahorro, el presupuesto y el emprendimiento comunitario, utilizando ejemplos contextualizados en prácticas propias del territorio, tales como la minga, el intercambio solidario,

la agricultura comunitaria y el ahorro en bienes.

Los resultados de su implementación evidenciaron que la contextualización cultural de los contenidos facilita significativamente la comprensión de conceptos financieros, permitiendo que los estudiantes relacionen los nuevos conocimientos con experiencias cotidianas de sus familias y comunidades.

De esta manera, la cartilla se consolidó como un recurso pedagógico pertinente y adaptable, capaz de fortalecer el aprendizaje significativo y promover una educación financiera situada, en la cual los saberes ancestrales y los conocimientos contemporáneos se articulan de manera complementaria.

De esta manera, la cartilla se consolidó como un recurso pedagógico pertinente y adaptable, capaz de fortalecer el aprendizaje significativo y promover una educación financiera situada, en la cual los saberes ancestrales y los conocimientos contemporáneos se articulan de manera complementaria.

Con el propósito de representar de manera visual el proceso de diseño de esta propuesta pedagógica, en la Ilustración 2 se presenta la estructura de la cartilla intercultural de educación financiera, evidenciando la integración entre los contenidos financieros y los saberes propios del pueblo Embera. Esta representación permite comprender la forma en que los elementos culturales y pedagógicos se articulan dentro del material educativo desarrollado.

Figura 2

Diseño de la Cartilla Intercultural de Educación Financiera para Estudiantes del Resguardo Gitó Dokabú



La implementación del programa de educación financiera intercultural evidenció mejoras significativas en las competencias financieras de los estudiantes, particularmente en la comprensión de conceptos como ahorro, presupuesto, planificación de gastos y consumo responsable.

Los resultados de la comparación entre los instrumentos aplicados antes y después de la intervención muestran un incremento notable en la capacidad de los estudiantes para: identificar ingresos y gastos, elaborar presupuestos personales o familiares, reflexionar sobre el consumo y reconocer alternativas al endeudamiento informal.

Más allá del aprendizaje técnico, el proceso educativo generó transformaciones en las actitudes económicas de los estudiantes, quienes comenzaron a interpretar el dinero no únicamente como un recurso individual, sino como una herramienta que puede contribuir al bienestar familiar y comunitario.

En este contexto, la educación financiera intercultural permitió fortalecer la autonomía económica juvenil, al tiempo que reafirmó la importancia de los valores comunitarios como la cooperación, la reciprocidad y la responsabilidad colectiva en el manejo de los recursos.

En este contexto, la educación financiera intercultural permitió fortalecer la autonomía económica juvenil, al tiempo que reafirmó la importancia de los valores comunitarios como la cooperación, la reciprocidad y la responsabilidad colectiva en el manejo de los recursos.

Con el fin de representar de manera visual los resultados alcanzados en el fortalecimiento de las competencias financieras de los estudiantes, en la Ilustración 3 se presenta la estructura de la propuesta pedagógica intercultural implementada. Esta representación permite evidenciar la articulación entre los aprendizajes adquiridos y los componentes formativos de la cartilla, destacando la integración de conceptos financieros con los saberes culturales del pueblo Embera.

Figura 3

Diseño de la Cartilla Intercultural de Educación Financiera para Estudiantes del Resguardo

Gitó Dokabú



El análisis del modelo de gestión financiera desarrollado en esta investigación demuestra que la sostenibilidad del programa no depende exclusivamente de recursos externos, sino de su articulación con las dinámicas económicas propias del territorio.

El modelo de Sostenibilidad Circular Intercultural propuesto plantea que la educación

financiera puede fortalecerse mediante la integración de tres componentes fundamentales:

la formación financiera comunitaria, las prácticas económicas propias del territorio, y la reinversión educativa de los recursos generados.

Este enfoque permite comprender que el ahorro, dentro del contexto indígena, trasciende la lógica individual de acumulación monetaria, convirtiéndose en un mecanismo de sostenibilidad comunitaria que contribuye al fortalecimiento del territorio, la cultura y las relaciones sociales.

Asimismo, el modelo evidencia que la viabilidad del programa puede garantizarse mediante su integración en los procesos educativos propios del resguardo y en el marco del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), lo cual permite que su gestión sea asumida desde la autonomía comunitaria.

Asimismo, el modelo evidencia que la viabilidad del programa puede garantizarse mediante su integración en los procesos educativos propios del resguardo y en el marco del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), lo cual permite que su gestión sea asumida desde la autonomía comunitaria.

Con el propósito de representar de manera visual la validación y los efectos del modelo de sostenibilidad financiera propuesto, en la Ilustración 4 se presenta el impacto del programa de educación financiera intercultural en las competencias financieras de los estudiantes. Esta representación permite evidenciar los beneficios generados tanto a nivel formativo como comunitario, así como los avances alcanzados en el fortalecimiento de las capacidades económicas de los participantes.

Figura 4

Impacto del Programa de Educación Financiera Intercultural en las Competencias Financieras de los Estudiantes.



Los resultados de esta investigación permiten afirmar que la teoría contemporánea de la educación financiera, representada por autores como Lusardi y organismos internacionales como la OECD, adquiere nuevos significados cuando se analiza desde una perspectiva intercultural.

Mientras que en los modelos convencionales el ahorro se concibe principalmente como acumulación individual de capital, en el contexto del pueblo Embera Katío este concepto se redefine como una práctica orientada a la sostenibilidad territorial, la seguridad comunitaria y la preservación cultural.

Esta reinterpretación demuestra que la educación financiera no debe limitarse a la transmisión de herramientas técnicas del sistema financiero moderno, sino que debe adaptarse a las cosmovisiones, valores y formas de organización económica de cada comunidad.

Esta reinterpretación demuestra que la educación financiera no debe limitarse a la transmisión de herramientas técnicas del sistema financiero moderno, sino que debe adaptarse a las cosmovisiones, valores y formas de organización económica de cada comunidad.

Con el fin de representar de manera visual la validación intercultural de la teoría contemporánea de la educación financiera, en la Ilustración 5 se presenta una síntesis del contraste entre los enfoques convencionales y la cosmovisión económica del pueblo Embera Katío. Esta representación permite evidenciar cómo los conceptos financieros adquieren nuevos significados cuando se integran con los saberes ancestrales, destacando la importancia de una educación financiera contextualizada y pertinente.

Figura 5

Validación Intercultural de la Teoría Contemporánea de la Educación Financiera



Uno de los principales aportes de esta investigación consiste en la formulación de un Modelo de Gestión Pedagógica Intercultural para la Educación Financiera, orientado a contextos indígenas.

Este modelo propone una integración entre tres dimensiones fundamentales: el

aprendizaje financiero contemporáneo, los saberes económicos ancestrales, y la sostenibilidad comunitaria del proceso educativo.

De esta manera, la investigación contribuye al campo académico al demostrar que es posible reducir la exclusión financiera en comunidades indígenas sin vulnerar su identidad cultural, mediante estrategias educativas que reconozcan y valoren los sistemas económicos propios

Figura 6

Modelo Pedagógico Intercultural de Educación Financiera Orientado a Contextos Indígenas



Prospectiva y Sostenibilidad del Modelo

Finalmente, los resultados obtenidos permiten proyectar que el programa de educación financiera intercultural puede consolidarse como una estrategia educativa sostenible si se articula con los procesos organizativos y educativos del territorio.

La sostenibilidad del modelo no radica únicamente en su financiamiento externo, sino en su integración dentro de los procesos educativos comunitarios, particularmente en el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) y en el Proyecto Educativo Comunitario del resguardo.

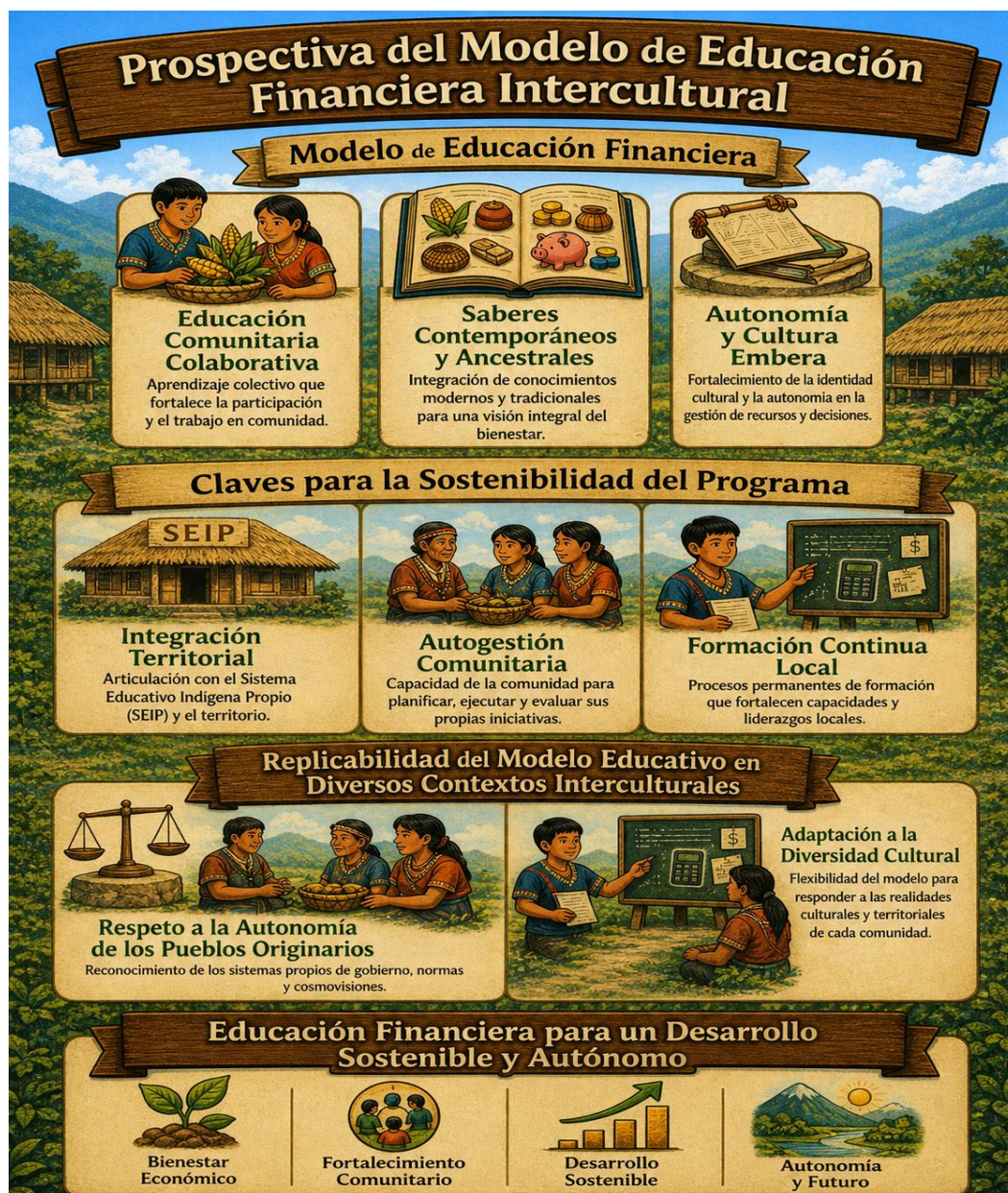
En este sentido, el modelo desarrollado en esta investigación ofrece una base conceptual y metodológica que puede ser replicable en otros contextos educativos interculturales, siempre que se respete la autonomía territorial y la diversidad cultural de cada comunidad.

En este sentido, el modelo desarrollado en esta investigación ofrece una base conceptual y metodológica que puede ser replicable en otros contextos educativos interculturales, siempre que se respete la autonomía territorial y la diversidad cultural de cada comunidad.

Con el propósito de representar de manera visual la proyección y sostenibilidad del modelo propuesto, en la Ilustración 7 se presenta la prospectiva del modelo de educación financiera intercultural implementado en el resguardo Gitó Dokabú. Esta representación permite evidenciar los elementos que garantizan su continuidad en el tiempo, así como su articulación con los procesos educativos y organizativos del territorio.

Figura 7

Prospectiva y Sostenibilidad del Modelo de Educación Financiera Intercultural



Referencias

- Atkinson, A., & Messy, F. A. (2012). *Measuring financial literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) pilot study*. OECD Publishing.
- Banca de las Oportunidades. (2023). Reporte de inclusión financiera en Colombia. Gobierno de Colombia.
- Constitución Política de Colombia. (1991).
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia. DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). Condiciones de vida de la población indígena en Colombia. DANE.
- Decreto 457 de 2014. Por el cual se crea la Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera.
- Decreto 804 de 1995. Por el cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos.
- Decreto 1953 de 2014. Por el cual se crea un régimen especial para la administración de los sistemas propios de los pueblos indígenas.
- García, M., & Contreras, J. (2021). Educación financiera intercultural: una aproximación desde comunidades indígenas. *Revista Latinoamericana de Educación*, 15(2), 45–60.
- García Navas, L. (2020). Educación financiera en contextos rurales: desafíos y perspectivas. *Revista Colombiana de Educación*, 79, 123–140.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la

- investigación (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Huston, S. J. (2010). Measuring financial literacy. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 296–316.
<https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01170.x>
- Jaramillo, J., & Méndez, L. (2021). Educación financiera y desarrollo social en contextos vulnerables. *Revista de Estudios Sociales*, 75, 89–102.
- Ley 21 de 1991. Por medio de la cual se aprueba el Convenio 169 de la OIT.
- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación.
- Ley 1328 de 2009. Por la cual se dictan normas en materia financiera.
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2011). Financial literacy around the world: An overview. *Journal of Pension Economics & Finance*, 10(4), 497–508.
<https://doi.org/10.1017/S1474747211000448>
- Mandell, L., & Klein, L. S. (2009). The impact of financial literacy education on subsequent financial behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 20(1), 15–24.
- Mato, D. (2009). No hay saber “universal”: Interculturalidad y educación superior. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 14(1), 101–124.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (1989). Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD/INFE). (2012). High-level principles on national strategies for financial education. OECD.
- Piaget, J. (1972). Psicología y pedagogía. Ariel.
- Raccanello, K., & Herrera-Guzmán, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista*

- Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2), 119–141.
- Roa, M. J. (2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: Acceso, uso y calidad. CEPAL.
- Singer, P. (2007). Economía solidaria. *Otra Economía*, 1(1), 1–12.
- Tamayo y Tamayo, M. (2003). El proceso de la investigación científica (4ª ed.). Limusa.
- Tobón, S. (2013). Formación basada en competencias: Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Ecoe Ediciones.
- Vera, D., & Tamayo, A. (2022). Inclusión financiera en contextos rurales: retos y oportunidades. *Revista Economía y Desarrollo*, 18(1), 55–70.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Vázquez Carrillo, A., & Díaz Mondragón, M. (2021). Sostenibilidad financiera y desarrollo social. *Revista de Economía Aplicada*, 29(3), 45–62.